

DOCUMENTO Y RESOLUCIÓN GENERAL

100 años de Rodney Arismendi



**PARA AVANZAR EN DEMOCRACIA
HACIA UNA DEMOCRACIA AVANZADA
RUMBO AL SOCIALISMO,
CONSTRUYENDO
EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN**



Frente
Amplio

Materiales del Encuentro Nacional
de Militantes Comunistas
del 2 y 3 de junio de 2013

**Documento aprobado
por el
XXX Congreso del PCU
«100 años de
Rodney Arismendi»**

Introducción

1 Nuestro XXX Congreso se desarrolla en el marco de una crisis estructural del capitalismo que se pretende resolver, como es propio del sistema, mediante la sobreexplotación de los pueblos, la exacción a los países y las guerras de dominación con excusas tan diversas como falsas. Esa realidad confirma, en lo esencial, lo elaborado y resuelto en el XXVIII y XXIX Congreso del PCU y nos desafía a profundizar el análisis.

2 El capitalismo, en su fase imperialista, no cesa de mostrar la esencia rapaz que le es propia. Todos los pueblos trabajadores son sus víctimas, incluso en los propios países imperialistas. Para los pueblos que vivimos en formaciones capitalistas deformes por la dependencia, las consecuencias de la dominación son aún mayores.

3 Producto de la agudización de las contradicciones internas en el capital monopólico trasnacional, tiende a modificarse la centralidad económica desde EEUU hacia el sudeste asiático. Por la onda expansiva de las sucesivas explosiones de burbujas financieras y especulativas, las economías nacionales se

resquebrajan con brutales consecuencias para los pueblos trabajadores. Las reacciones a esta crisis marcadas por las respuestas populares, carentes en general de programas e instrumentos que les den expresión política, pueden derivar tanto hacia maduraciones democráticas con perspectiva anticapitalista como a retrocesos aún mayores preparando el terreno para opciones fascistas con inserción de masas.

4 El mantenimiento de las relaciones de producción dominantes solo conduce al retroceso en las condiciones de vida de los pueblos y a la pérdida de las conquistas circunstanciales, la indignación y respuesta sin perspectiva, sin unidad y sin expresión política alternativa solo conduce a la frustración y la derrota. Se trata de construir una sociedad nueva a partir de negar el estado de cosas imperante y del esfuerzo colectivo por construir otra situación. La necesidad sigue siendo realizar una revolución social que ponga el producto del trabajo en manos de los productores (trabajadores), que signifique, entonces, un cambio de clases en el poder; la sustitución de las relaciones de producción imperantes por otras superiores y por lo tanto la negación de la formación económico social actual, el capitalismo, por otra, el socialismo; y la inversión de los valores ideológicos y culturales dominantes.

5 Los uruguayos vivimos momentos que se califican como de bonanza sin que amplios sectores del pueblo trabajador disfruten de sus consecuencias y sin garantía alguna de que se mantengan las mejoras conquistadas.

6 El pueblo uruguayo, en defensa de los intereses propios y cómo aporte a la solución popular a los problemas generales de la humanidad, debe proponerse avanzar en las conquistas obtenidas haciéndolas irreversibles desde y hacia conquistas superiores. Todo lo logrado por la lucha popular en los años de gobierno conquistado bajo las banderas del Frente Amplio, es superior a lo obtenido bajo todos los gobiernos anteriores. Asumirlo y defenderlo es una condición para poder, desde allí, luchar por mayores avances. Pero todo está en riesgo extremo por la debilidad de nuestra economía frente a la realidad internacional de crisis sistémica, el insuficiente desarrollo en la construcción del bloque político

y social contrahegemónico y la también insuficiente elaboración y concreción de una perspectiva revolucionaria, superadora del actual estado de cosas. Este retraso tiene su expresión ideológica y también política, en el plano del movimiento social, del Frente Amplio y de nuestro propio PCU y todo ello se manifiesta en la falta de disposición del gobierno para salir de los esquemas del gran capital. La superación de este retraso implica estudio, elaboración, propuesta, iniciativa política y lucha, en el marco del fortalecimiento de todos los componentes del bloque político y social de los cambios, de la unidad política y social y nos incluye. No estamos fuera de esa necesidad superadora, somos parte.

7 La economía uruguaya, cada vez más primarizada, concentrada y extranjerizada es una pluma en el viento de la crisis general del sistema del capital monopólico trasnacional. Solo modificaciones de nuestra política económica, con sentido nacional-antimperialista, pueden afirmar una tendencia favorable para los intereses populares. Esto complementado con una ofensiva de lucha ideológica y política, que coloque una perspectiva estratégica. En el plano económico la centralidad en la búsqueda de inversiones extranjeras no garantiza nada para los uruguayos.

8 La esencia de todos los sufrimientos de los pueblos sigue radicando en la contradicción antagónica entre el carácter social de la producción y la apropiación privada. La apropiación del producto del trabajo de la mayoría de los seres humanos por unos pocos, cada vez menos, es el asunto esencial a revertir. En nuestro país, esta contradicción se expresa y tiene carácter principal, entre la construcción de un país productivo con justicia social, desde y hacia la profundización democrática o mayor dependencia.

9 Los polos de la contradicción principal se expresan en los bloques antagónicos de nuestra sociedad: El de poder y el contrahegemónico. El bloque en el poder está integrado por los representantes directos del imperialismo, los capitalistas de bandera nacional cuyas ganancias se asocian al capital trasnacional, las cámaras empresariales, los sectores reaccionarios y fascistas de las FFAA, los dueños y operadores privilegiados de los

grandes medios masivos de comunicación, la cúpula de los PPTT y otros actores políticos que expresan la integración social del bloque. Este bloque que expresa los intereses imperialistas y a una minoría de la sociedad uruguaya brega, desde el dominio que mantiene, por recuperar la administración del Estado y reconstruir su plena hegemonía. En agosto pasado el bloque de poder expresó su «utopía reaccionaria» en una declaración conjunta de sus organizaciones sociales fundamentales: las cámaras empresariales.

10 El bloque contrahegemónico, expresión de las grandes mayorías nacionales, de todo el pueblo trabajador con centro en la clase obrera como sector más explotado, necesita construir alternativas democráticas antimperialistas, explorando y desplegando formas de producción y de convivencia social alternativas a la orientación hegemónica. Es un bloque democrático-radical por su contenido y político-social en su forma, incluye objetivamente a todos aquellos con intereses contrapuestos al imperialismo, incluso sectores de la burguesía no directamente asociados al capital trasnacional, y debemos continuar desarrollándolo en torno a los ejes que el pueblo uruguayo ha construido: El Frente Amplio y el PIT-CNT, junto con el conjunto de organizaciones populares, en especial el movimiento estudiantil y juvenil, las organizaciones de jubilados y pensionistas y el movimiento cooperativo. Su pleno despliegue organizado supone la conjunción de estructuras políticas y sociales con objetivos antimperialistas y un accionar coherente con ellos, tal conjunción constituye un Frente Democrático de Liberación Nacional. Su concreción es una construcción contradictoria y permanente que tiene como centro la unidad, y como necesidades, el despliegue de iniciativas políticas permanentes y la movilización.

11 El carácter de la revolución en Uruguay sigue siendo de liberación nacional, agraria y antimperialista. Su proceso, y la construcción de la fuerza social de la revolución, se entrelaza con el desarrollo de las construcciones análogas, que no idénticas, en los países de América Latina. El enemigo principal es común: el imperialismo de EEUU. La unidad de pueblos y gobiernos para

enfrentarlo, es determinada por los avances en cada país y condiciona a los mismos.

12 Cuando crisis, organización y lucha popular, ponen a los capitalistas en situaciones incontrolables y arriesgan perder el control del producto del trabajo de los pueblos, dejan a un lado sus mecanismos democráticos y es la dictadura terrorista del capital la que se impone, llevando por delante también a sectores de su propia clase que no les resultan demasiado confiables o útiles en tales circunstancias. Larga y dura experiencia en esto tienen los pueblos y el Uruguay entre ellos. La democracia es para el capitalismo un instrumento válido solo mientras pueden en ella enfrentar la tendencia a la baja de su tasa de ganancia. La democracia es para los pueblos un instrumento de liberación, si se la defiende y profundiza proponiendo un camino de cambios pacífico, sin por ello desconocer las tendencias violentas del imperialismo y la necesidad de estar en condiciones de enfrentarlas.

13 El pueblo uruguayo, con la clase obrera, social y políticamente organizada, en primera línea, evitó golpes de estado en la década de los 60 y enfrentó hasta derrotarla a la dictadura fascista iniciada en 1973 con el fin de contener los avances populares. Supieron antes que nadie defender la democracia quienes se proponían una democracia de nuevo tipo por medio de un proceso revolucionario. En la democracia recuperada el pueblo pudo seguir avanzando, afianzando lo democrático y enfrentando el autoritarismo siempre impuesto por las clases dominantes. El avance popular en organización, unidad y lucha, instaló desde 2005 un gobierno electo con el programa y las banderas del Frente Amplio. Entonces culminó una etapa en la acumulación de fuerzas con perspectiva revolucionaria y comenzó una nueva y más profunda, con el peculiar rasgo cualitativo de que el gobierno, esto es la administración del Estado, se transformó en un instrumento de acumulación. La concreción de este nuevo peculiar carácter está y estará determinada por las correlaciones de fuerzas que aseguren la aplicación plena del programa frenteamplista y a la vez el fortalecimiento de las organizaciones populares y la unidad de los principales instrumentos organizativos, la incorporación a la lucha de cada vez más sectores populares y la construcción de una

perspectiva estratégica de largo plazo, es decir revolucionaria, superadora del capitalismo.

14 La lucha popular y la nueva realidad del gobierno han permitido en estos últimos siete años conquistar un marco normativo laboral más avanzado, instalar proyectos productivos diferentes, desplegar políticas sociales para atender lo más doloroso de la vida de los uruguayos, extender la cobertura de salud a amplios sectores populares, la ampliación de la cobertura en protección y seguridad social, abordar el problema de la vivienda, reducir la desocupación con una utilización digna de los recursos producidos por una coyuntura internacional favorable, y todos los agregados que los uruguayos podemos hacer desde nuestras vivencias particulares. No obstante los rasgos negativos de nuestra economía se agudizan y no se inicia el proceso de la democratización del Estado y sus servicios. Las condiciones para la lucha popular son superiores y los elementos de corrupción resultan mínimos. El aparato burocrático, construido en más de un siglo por la burguesía, demuestra su capacidad para mediatizar las medidas del gobierno, obstaculizar la aplicación del programa y cooptar cuadros del movimiento popular y esterilizar su acción, toda vez que no cuenten con pueblo organizado que los dirija, apoye y controle. Las contradicciones propias de una sociedad dividida en clases también se expresan en la interna del gobierno cuyo rumbo está permanentemente en disputa entre el proyecto popular y frenteamplista y el proyecto del bloque de poder.

15 Hoy una parte del trabajo para profundizar la democracia supone afianzar el gobierno en posturas cada vez más populares y por ende antimperialistas. En la doble tarea de resolver los problemas concretos y mejorar la vida del pueblo y acumular en la perspectiva estratégica de transformaciones. Hacerlo para mejorar la vida en el presente inmediato y para asegurar un nuevo triunfo frenteamplista en las próximas elecciones.

Avanzar en Democracia y Democracia Avanzada

16 Es necesario conquistar un nuevo gobierno con el FA, no solamente para

mantener lo avanzado, superar los retrasos y frenar el intento restaurador de la derecha y las clases dominantes, sino también para afirmar una perspectiva estratégica de transformaciones, una perspectiva revolucionaria. Esto supone una franca batalla de ideas en contraposición con la ideología dominante y su penetración mediática y cultural en el campo popular, batalla que debe ser de masas y expresarse en el accionar de las mismas.

17 Tanto en el campo ideológico como en el político práctico una de las grandes victorias del neoliberalismo fue y es la construcción de un presente perpetuo, sin raíces históricas, es decir sin procesos y sin futuro posible, es decir sin perspectiva por la cual luchar. Según el discurso y la práctica política dominante estaríamos condenados a repetir el presente, más o menos mejorado, hasta el infinito. Romper esa trampa ideológica y colocar el problema del poder, tanto en el debate de ideas, -por ende en la elaboración teórica- como en el político práctico, es una necesidad central del presente.

18 Para el PCU esa perspectiva revolucionaria que tiene como horizonte el socialismo contiene como fase de transición la Democracia Avanzada. El PCU ha trabajado esa categoría teórica y política, que implica un período histórico de luchas ideológicas, políticas, sociales y de transformaciones económicas y a la vez, una fase de transición hacia la superación del capitalismo, en particular en la elaboración de Rodney Arismendi, desde mediados de la década de los 60.

19 El camino crítico de avance en democracia hacia una Democracia Avanzada y el Socialismo requiere y expresa la más amplia alianza de todo el pueblo, entendiendo que la participación popular organizada, las modificaciones de las formas de propiedad y producción y las modificaciones de la superestructura deben darse entrelazadas y potenciándose.

20 El Estado deberá ser cada vez más conducido directamente por el pueblo organizado, cada vez más protagonista directo de la economía sustituyendo con sus inversiones la penetración extranjera y para ello

y como su consecuencia, deberá irse modificando su organización, estableciéndose un progresivo incremento de la presencia de pueblo organizado en la resolución de los asuntos públicos. Un Estado inversor económico, que emplea los recursos públicos en construir producción nacional, sin el control directo de trabajadores y usuarios no contrapone en esencia con el capitalismo y por el contrario tiende a incorporarse a la estructura del gran capital.

21 La promoción de reivindicaciones, siempre atadas al programa, debe realizarse con la mirada crítica sobre en qué medida las mismas y su modo de concreción significan un avance en democracia. O sea en qué proporción incrementan la participación popular organizada, las formas de propiedad no estrictamente capitalistas, y producen modificaciones superestructurales, desde las formas del aparato del Estado a las expresiones culturales, que sean a la vez manifestación, síntesis y promoción de la nueva hegemonía en construcción.

22 Avanzar en Democracia, es una concepción hoy asumida, total o parcialmente, por gran parte de la izquierda uruguaya, originada en propuestas de los comunistas, una construcción del pueblo en perspectiva teórico-práctica. Tan en construcción cómo todo trayecto crítico, requiere de muchos unidos y organizados, mucha acción y muchas ideas en debate, mientras se actúa y producto de que se actúa.

23 Avanzar en Democracia, como perspectiva estratégica, de sentido revolucionario, implica la construcción del sujeto social de la revolución, que sigue siendo colectivo y organizado, con la clase trabajadora en el centro rodeada del más amplio arco de aliados, llegando por momentos incluso a sectores que le son antagónicos pero tienen como enemigo común al imperialismo. No se puede sustituir esta construcción colectiva y popular, por el papel de los líderes o de un reducido grupo de dirigentes o de técnicos. Supone también democratizar el Estado, la cultura, la producción, el sistema político, el arte, la educación, la defensa nacional, la seguridad, la propiedad.

24 En la obra de Arismendi y en los Congresos del PCU la categoría Democracia Avanzada remonta sus orígenes a Carlos Marx y Lenin. Marx aborda esta categoría, entre otros trabajos, en la «Crítica del programa de Gotha». Lenin en «Dos Tácticas de la Socialdemocracia» habla de las «tareas democrático avanzadas de la clases de vanguardia». Se enriquece con las propuestas de Antonio Gramsci, especialmente en el concepto de hegemonía como unidad de la administración y el dominio, que también se remonta a Lenin. Pero adquiere proyecciones propias en el pensamiento de Arismendi, la elaboración y la práctica política del PCU. Es entonces un aporte a la elaboración permanente, con la revolución y el socialismo como meta, analizando «en concreto la realidad concreta».

25 En los congresos XXVIII y XXIX del PCU se avanzó en la elaboración de la categoría Democracia Avanzada, en particular en el énfasis del «carácter continental» del proceso revolucionario latinoamericano, tanto para el camino de Avanzar en Democracia como para la construcción de la Democracia Avanzada y en el recientemente realizado Encuentro Nacional de Militantes se definió como central profundizar en la misma, como uno de los aportes para enriquecer y profundizar la Teoría de la Revolución Uruguaya.

26 En el Encuentro se colocó una definición de Arismendi: «*La democracia avanzada no es un acto ni el carácter automático del gobierno que empieza en marzo. La democracia avanzada es un proceso de combate programático reivindicativo, que empieza ya pero que debe seguir mañana, de desarrollo de la lucha de clases en determinadas condiciones, de vigencia de las reivindicaciones, de conquistas mediante el empuje popular. Desde luego también será un gobierno si es el que surge por el triunfo del Frente Amplio, pero incluso en tal caso sería un proceso. Lenin nos legó un concepto que otras veces he citado y que es necesario seguir meditando: el desarrollo de la democracia hasta sus últimas consecuencias, la indagación de las formas de su desarrollo, su comprobación en la práctica, todo esto forma parte integral de la lucha por la revolución social. Nos sirvió de inspiración cuando empezamos a concretar más la elaboración de la categoría democracia*

avanzada; o sea la democracia avanzada como una fase del desarrollo social y económico deriva de la profundización de la democracia, y esta es una transformación económica, social y política, y una singular correlación de fuerzas, que permite y facilita la indagación de las formas y la comprobación en la práctica de ese desarrollo de la democracia hasta sus últimas consecuencias. Estas reivindicaciones son teóricamente posibles sin salirse de la sociedad burguesa pero conducen al cuestionamiento de la sociedad capitalista y apuntan en lo inmediato al socialismo. Llegar hasta estas fronteras no supone un solo acto súbito sino un desarrollo. Su ritmo es una cuestión política y metodológica en dependencia de las correlaciones de fuerzas y de la conciencia de las masas. Por lo tanto supone la existencia de un gran bloque transformador, democrático, radical y popular y de un gran partido de los trabajadores, que sea una fuerza política real».

27 Avanzar en la elaboración teórica de Democracia Avanzada, concebirla en toda su potencialidad y profundidad dialéctica es un imperativo del hoy. Arismendi planteó y el PCU hizo suyos, algunos elementos considerados centrales para que, aún en el marco del capitalismo pero con el objetivo de superarlo, un gobierno con mayorías populares avance en la consolidación de la Democracia Avanzada: a) el carácter del bloque social contrahegemónico y en particular si la clase trabajadora tiene hegemonía en el mismo o la conquista en el proceso; b) el programa que aplique, la capacidad de tomar medidas que democratizen las relaciones económicas y sociales y las jurídico-institucionales, promoviendo la participación real del pueblo organizado en las decisiones del gobierno; c) el despliegue de la más amplia movilización y lucha de las masas populares por sus reivindicaciones y por el programa; d) la voluntad expresa de superar el capitalismo, eso implica la batalla en el terreno económico e institucional, pero también y muy especialmente, en el ideológico y en la conformación y promoción de nuevos valores y formas de relaciones sociales y convivencia.

28 Es a la luz de todos estos elementos que debemos analizar la realidad, cada medida de gobierno, la acción general del mismo y cada lucha, vertebradas en esta perspectiva y con este objetivo y contenido de acumulación.

Una tarea impostergable

29 Pensar, construir y recorrer los caminos de la revolución es una obra que requiere la más amplia unidad política y social y exige mirada continental. El PCU desde este XXX Congreso, con modestia, pero con firme convicción, convoca a todas las fuerzas políticas de izquierda y al movimiento popular a debatir esta perspectiva estratégica revolucionaria.

30 A poner el tema del poder como centro de elaboración, de debate y de acción política unitaria. El PCU se propone abrir un proceso de profundización de la Teoría de la Revolución Uruguaya y lo hará abierto a todos los aportes.

31 A indagar y definir con precisión las principales tendencias del desarrollo capitalista. El papel del imperialismo y sus formas de dominación. El carácter de la revolución en el continente y en nuestro país. El análisis a fondo y con rigor científico de las bases materiales de la sociedad uruguaya y donde están los centros. Las fuerzas motrices de esa revolución. Los caminos políticos a recorrer. El papel de los gobiernos del Frente Amplio. El papel del Frente Amplio. El papel del movimiento popular y en particular de los trabajadores organizados. El socialismo como meta y como desafío teórico y político práctico. Las experiencias de los gobiernos de izquierda, aquellos con actitudes antimperialistas y de orientación popular en el continente. Todas estas, y las que se agreguen en el propio proceso de debate, son tareas impostergables.

32 Proponemos abrir un debate franco y unitario con todos los que se sientan convocados por estas preguntas y estos desafíos prácticos. Lo impulsaremos y haremos nuestro aporte, entendemos que el debate en sí mismo ya lo es. Lo hacemos conscientes de que la dimensión de la tarea y el camino a recorrer necesitan un esfuerzo de enorme amplitud. Asumimos como una insuficiencia el nivel de elaboración actual y nos proponemos superarlo apelando a todo lo más comprometido, avanzado y acumulado del conocimiento y de la práctica de nuestra sociedad, de los intelectuales y de las organizaciones populares. Reivindicamos el

lugar de la política en esta elaboración y en proponerla. Comprometemos nuestro esfuerzo para lograrlo.

33 Culminar la segunda independencia con la revolución de liberación nacional, agraria y antimperialista, avanzar en democracia construyendo la democracia avanzada hacia el socialismo, desplegar el más amplio frente continental de pueblos y gobiernos, fortalecer el movimiento popular, su unidad en el PIT-CNT y el sistema de organizaciones populares, afianzar y ampliar la unidad política en el Frente Amplio, son las tareas que nos proponemos. Para esa perspectiva estratégica queremos ganar un tercer gobierno nacional del Frente Amplio. Para todo eso comprometemos nuestra militancia y la construcción de un más grande y fuerte Partido Comunista de Uruguay.

La crisis del capitalismo

34 Las relaciones de producción capitalistas predominantes en el planeta, se mantienen como una traba para el pleno desarrollo de las fuerzas productivas humanas. Los efectos devastadores que tiene la mundialización capitalista sobre la vida de cientos y cientos de millones de seres humanos, así como los que puede tener sobre la vida en la tierra el cambio climático global originado en una forma de producción y de consumo cuya matriz principal es la acumulación de capital y por lo tanto la imposibilidad de planificación económica en función de la satisfacción de las necesidades humanas y de que el único mecanismo de ajuste de la producción social es el mercado, siguen demostrando la necesidad de generar las condiciones para la superación del capitalismo.

35 La tarea que la humanidad entera tiene entre manos es resolver la contradicción entre el carácter social del proceso de producción versus la apropiación privada – capitalista del producto, por su control de los medios de producción. Esta contradicción habrá de resolverse a través de la revolución social que socialice los grandes medios de producción y de intercambio. Las palabras premonitorias de Rosa Luxemburgo siguen vigentes: «Socialismo o Barbarie». Pero la profundidad de la crisis capitalista adquiere hoy tal magnitud que esa fórmula es superada, hoy está en

entredicho la propia existencia de la humanidad y es más justo decir: «Socialismo o Nadie».

36 El desarrollo destructivo que actualmente tienen las fuerzas productivas en el capitalismo, junto con la decisión voluntaria de actuar colectivamente para mejorar las condiciones de existencia de las amplias masas, demuestra la pertinencia del concepto de «época de revolución social» que se da en la objetividad del funcionamiento del sistema capitalista por mucho que se deba trabajar aún por la «subjetividad» de la conciencia de los pueblos del planeta a los efectos de generar las condiciones para que se concrete, en la acción colectiva de la clase obrera internacional y los explotados y dominados del mundo, lo que está instalado hace décadas como potencialidad.

37 El elemento central que viene pautando el escenario internacional es la crisis estructural del capitalismo. Si contrastamos nuestra teoría con la práctica histórica de la humanidad, las previsiones de los anteriores congresos se confirman. En efecto, la crisis del capitalismo es de vasta escala, con su vórtice en los países capitalistas centrales (EUA, Japón y Europa) y de carácter crónico y estructural. Afecta los aspectos básicos de la existencia humana: crisis ambiental, energética y alimentaria, general a escala humana, al mismo tiempo se han desarrollado las condiciones de producción para satisfacer todas las necesidades humanas -desarrollo de las fuerzas productivas- mientras que miles de millones de seres humanos están excluidos de toda vida digna.

38 Desde la crisis de 1929, pero principalmente durante la posguerra de la 2ª guerra mundial, se generaron un conjunto de condiciones que dificultaron las posibilidades de que el capital se acumule, en base a la plusvalía absoluta. El surgimiento del campo socialista y las luchas de los movimientos de liberación nacional y anticolonial se constituyeron en obstáculos para el capital. Las luchas de los trabajadores y los pueblos lograron mejorar en términos relativos el nivel de vida. En 1973 se produce la crisis del petróleo y esto contribuye a su vez a elevar los costos de producción del capital en su conjunto y por tanto a exacerbar la tendencia a la disminución de la tasa de ganancia. En ese contexto surgen tres procesos convergentes:

a) la revolución tecnológica (microelectrónica, telecomunicaciones, informática, más tarde biotecnologías, hoy nanotecnologías) que implican un curso acelerado de cambio en la composición orgánica del capital; b) el proceso de mundialización (internacionalización de las economías, papel de las transnacionales etc.); aunque ya descrito por Marx y Engels como tendencia, alcanza enormes niveles de concreción; y c) el neoliberalismo, es decir la estrategia global del capital que para sostener su tasa de ganancia reduce las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores y los pueblos a escala planetaria y pretende domesticarlos. Son los tiempos de Pinochet, Margaret Thatcher y Reagan.

39 Este proceso se desarrolla hoy con enormes masas de plusvalía que quedan «evaporadas» o «divorciadas» de los procesos de producción directa. Se trata de un crecimiento explosivo del capital financiero transnacional (el capital en su más alto nivel de abstracción) que en función de los actuales medios técnicos circula por el planeta en búsqueda de ganancia de corto plazo. Esta forma de libre circulación del capital financiero y especulación exacerbada, no hace otra cosa que agudizar la crisis estructural del sistema. Al mismo tiempo, la emergencia de Asia, como el polo más dinámico del capitalismo actual (con el papel contradictorio de China) no hace otra cosa que contribuir a un deterioro aún mayor en EEUU y Europa y a exacerbar las contradicciones inter - capitalistas. Crisis inmobiliaria, crisis en la balanza de pagos en Europa y EEUU son las formas de manifestación de la crisis general del sistema.

40 Dos caminos se abren como forma de salida de la crisis: el camino del gran capital es transferir la crisis a las espaldas de los pueblos. La tendencia general a los recortes de salarios y las prestaciones sociales son parte de esta salida reaccionaria. Implica un aumento acelerado de la gran desigualdad que el capitalismo supone y que ya se viene manifestando en la presencia a nivel mundial de cada vez más sectores de la población que viven en la pobreza extrema. En este cuadro es que se producen las guerras de rapiña del imperialismo, (Irak, Afganistán, Libia; el papel de la IV Flota etc.) en particular el norteamericano. El otro camino implica el desarrollo simultáneo de luchas de contenido

revolucionario, es decir de carácter socializante convergentes en Asia, Europa, EEUU y los países dependientes, en especial con un papel singular de la América Latina. Se trata de la lucha por un nuevo orden económico internacional centrado en las necesidades de los pueblos que con independencia de los diferentes ritmos y peculiaridades de cada situación continental y nacional podrá expresarse si se coloca una nueva perspectiva revolucionaria, que en el siglo XXI. Una perspectiva que se proponga resolver las tareas que se plantearon a principios del siglo XX, con los debidos aprendizajes que la experiencia histórica del «socialismo real» ha dejado para la clase obrera internacional y los pueblos del mundo. La derrota de la experiencia del «socialismo real», implicó un triunfo de la contrarrevolución y hoy las condiciones de lucha son más complejas. Si la crisis actual demuestra que las condiciones objetivas para el tránsito hacia el socialismo están más que maduras, (crisis de sobreacumulación de capital con respecto al marco de posibilidades que genera el carácter capitalista de las relaciones de producción) se trata del proceso que transforme el nivel de conciencia, organización y voluntad de lucha de los pueblos, para concretar las potencialidades objetivas y evitar el desenlace promovido por el gran capital y las clases dominantes de más autoritarismo e incluso expresiones fascistas.

41 Otro fenómeno de nuevo tipo que está sucediendo ante nuestros ojos es el surgimiento de un nuevo nivel de contradicciones en la economía capitalista internacional, en particular las derivadas de los problemas estructurales de la economía de EEUU y el surgimiento del sudeste Asiático como poderoso polo en desarrollo. En efecto EEUU, que es sin dudas la potencia imperialista principal del planeta y ostenta una incuestionable hegemonía ideológica, financiera y militar, acumula un enorme déficit en su balanza comercial. El saldo de las exportaciones yanquis con respecto a las importaciones es cada vez más negativo, en particular con China y el sudeste asiático. Dicho saldo comercial negativo se compensa con la mayor deuda externa del mundo, en particular contraída con China que es uno de los principales compradores de títulos de deuda de los EEUU. Las «tensiones» que en forma

recurrente existen entre EEUU y el BRIC reflejan este fenómeno. Los EEUU son una potencia imperialista en decadencia desde el punto de vista económico. Al mismo tiempo la economía china se muestra como la más dinámica del planeta. Con una gran expansión exportadora, y de su enorme mercado interno que ejerce poderosa atracción en las corrientes de Inversión Extranjera directa internacional, la evolución económica china explica en gran medida la fase de auge de los precios internacionales de las materias primas.

42 En este cuadro y en virtud de las contradicciones ínter imperialistas que han pautado toda la génesis del desarrollo del sistema capitalista desde fines del siglo XIX hasta la fecha, son previsibles procesos de agudización de las contradicciones del sistema. En particular en el campo internacional y partiendo de la base de que los EEUU no renunciarán pacíficamente a su hegemonía es previsible que se agudice la disputa ente los EEUU y China y el desplazamiento del núcleo económico dinámico desde occidente hasta el lejano oriente.

América Latina un continente en lucha

43 Nuestro continente por el carácter de su formación social, de un capitalismo dependiente con respecto al imperialismo, de una especialización productiva basada en la exportación de sus recursos naturales, pero con algún desenvolvimiento industrial, con un perfil de distribución del ingreso de los más desiguales del mundo, muestra una situación política común. La historia de América Latina muestra ciclos políticos continentales. En efecto sea el período de ofensiva popular al influjo de la revolución cubana, sea ante la contraofensiva del imperialismo yanqui que tiñó de dictaduras fascistas al cono sur, sea el período de hegemonía neoliberal en todo el continente con su ciclo de privatizaciones y ajuste estructural en el sentido del consenso de Washington o como ahora que asistimos a cambios en la correlación de fuerzas a favor de nuestros pueblos en diversas partes del continente (Nicaragua, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Brasil, Argentina, Uruguay, etc.). Por estas razones de carácter estructural la

revolución nacional liberadora que tiende a resolver la dependencia endémica de nuestras economías, ha de ser por su contenido – con independencia de la diversidad de culturas y formas nacionales- una revolución continental como la gesta de nuestra primera independencia pero concebida para resolver las cuestiones nacionales y populares de este siglo XXI.

44 En América Latina vivimos un momento de agudización de la lucha de clases marcado por la conquista de espacios inéditos de independencia política, fruto del acceso al gobierno de fuerzas de corte popular en varios países y la lucha de los pueblos que enfrentó al neoliberalismo. Este proceso se da en el marco del mantenimiento, en lo esencial, de un dominio imperialista en lo económico e incluso de la agudización de algunos factores del desarrollo deforme y la dependencia. La propiedad de la tierra se ha concentrado y extranjerizado a pesar de los esfuerzos, aún parciales e insuficientes, por hacerle frente. La penetración de las transnacionales, tanto para extraer recursos naturales, como para adquirir o dirigir cadenas enteras de producción y comercialización se mantiene. La presencia militar directa de EEUU, en bases, maniobras conjuntas, despliegue de la 4ta flota y su influencia sobre FFAA y seguridad interna con la excusa de lucha antidrogas y antiterrorista son factores que se agravan.

45 Por ello es que valoramos muy especialmente la conquista de espacios democráticos y consideramos la defensa de la democracia en el continente como un elemento de antimperialismo concreto y por lo tanto de perspectiva revolucionaria. Es en el marco de la contraofensiva popular, y del acceso de fuerzas de corte popular al gobierno, que América Latina tiene la mayor etapa democrática de su historia, con excepciones que muestran que el imperialismo y sus aliados, las oligarquías nacionales, no se paran en las formas institucionales a la hora de defender sus intereses: golpe en Venezuela, golpe en Honduras, intento de golpe en Ecuador, golpe en Paraguay, desestabilización permanente en Bolivia. En el mismo rango de la lucha antimperialista se ubica la defensa de la paz. América Latina debe ser un continente de paz. Desde ese punto de vista es central el proceso de paz actualmente en marcha en Colombia y

las conversaciones que se realizan en La Habana, su dilucidación favorable, sería una victoria contra la estrategia de penetración de EEUU y una victoria para la perspectiva transformadora en el continente. América Latina debe ser un territorio libre de colonialismo, en Malvinas, en la Guayana francesa y en Puerto Rico. Deben ser también un territorio libre de bases e intervenciones extranjeras como la que se perpetúa en Haití.

46 En el marco de ese proceso contradictorio y diverso de la lucha en nuestro continente sigue siendo una referencia principal Cuba y su revolución socialista. La sola existencia de la Revolución Cubana es un desafío al imperialismo y su estrategia de dominación continental. Reafirmamos nuestra solidaridad plena con la Revolución Cubana, luchamos por el fin del bloqueo y el cierre de la base y cárcel para secuestrados que los yanquis mantienen ilegalmente en Guantánamo, así como la inmediata liberación de los cuatro luchadores antiterroristas cubanos presos injustamente desde hace más de 14 años en EEUU. Seguimos con atención, desde la solidaridad, el actual proceso de discusión de los revolucionarios cubanos, para reformar la economía y la organización social, rectificar errores y plantear nuevas perspectivas. Respaldamos la decisión de hacerlo reivindicando el socialismo y para fortalecer el socialismo. Rodear a Cuba y desplegar a un nuevo nivel la solidaridad con su Revolución es una tarea antimperialista y revolucionaria central. Cuba y su revolución son parte fundamental de cualquier camino liberador en América Latina.

47 En el mismo sentido expresamos nuestra solidaridad con los procesos en marcha en Venezuela, Ecuador y Bolivia, con quienes dirigen y con las fuerzas políticas y sociales que los protagonizan. Enfrentar al imperialismo y abrir el cauce liberador implica ampliar los espacios de independencia y los proyectos políticos alternativos al neoliberalismo y desplazar a las clases dominantes y a la derecha del gobierno allí donde lo mantienen. También expresamos nuestra solidaridad con los procesos de cambio en Brasil, Argentina, El Salvador y Nicaragua. Valoramos altamente la lucha popular desplegada en Chile y el papel en ella del PCCH y la JJCC, así como la experiencia de unidad con sectores de

izquierda y democráticos para desplazar a la derecha del poder. Estudiar a fondo esas experiencias, sus avances y sus dificultades, es imprescindible para profundizar en los nuevos caminos de la liberación en el continente. Lo hacemos desde la solidaridad y el compromiso.

48 Para esta tarea de solidaridad y de lucha democrática y antimperialista en común es imprescindible desarrollar, en el campo político y popular, experiencias de unidad, debate y acción común. Valoramos muy especialmente el desarrollo del Foro de Sao Paulo como expresión de unidad y confluencia de fuerzas de izquierda y populares de todo el continente. En el mismo sentido el Encuentro Sindical Nuestra América y la OCLAE.

49 Reafirmamos que esta tarea necesita del despliegue de un amplio frente de pueblos y gobiernos. El imperialismo ha desatado una ofensiva política, económica, cultural y militar para frenar los procesos de cambios y hacerlos retroceder. En ella reviste especial gravedad la iniciativa de la Alianza del Pacífico que se engarza con una iniciativa estratégica de mayor magnitud que es la alianza Transpacífico. En la primera se incluyen todos los países de gobiernos de derecha del Pacífico en América Latina, que tienen además TLC con EEUU. En la segunda, estos países se vinculan comercial y políticamente con el polo capitalista del sudeste asiático y se excluye especialmente a China. La Alianza del Pacífico es una iniciativa promovida por EEUU para recuperar espacios de hegemonía y superar la derrota del ALCA. Por ello y por la perspectiva revolucionaria general es imprescindible fortalecer todos los nuevos espacios institucionales de integración independiente: el MERCOSUR, la UNASUR, el ALBA y la CELAC. Esa es la respuesta para que América Latina pueda enfrentar los desafíos de la crisis del capitalismo, ampliar los espacios de independencia política y construir una perspectiva de transformaciones reales que terminen con la dependencia.

Uruguay: Balance y Perspectivas

50 Con el triunfo del Frente Amplio en el 2004 se cierra una etapa de acumulación de fuerzas que implica el desplazamiento de las clases dominantes y de su expresión política,

la derecha, del gobierno, es decir de la administración del Estado.

51 Al mismo tiempo se abre otra etapa, cualitativamente superior, en tanto implica un nivel nuevo en la disputa por la hegemonía, que políticamente se caracteriza por: el desplazamiento del bloque dominante del gobierno, no así del poder; lo que significa que el gobierno se transforma en un factor de acumulación y por lo tanto se plantean nuevos problemas; se produce un avance en los derechos, en particular en el mundo del trabajo, esto genera mejores condiciones para la lucha, y junto con esta para el aumento de la incidencia de la clase obrera en la sociedad; y por una tendencia al avance democrático, que por no incluir aspectos centrales de la política económica, no es suficiente para resolver favorablemente a los intereses populares la contradicción principal de la etapa entre País Productivo con Justicia Social y profundización democrática o mas dependencia.

52 Realizar un balance de la etapa implica valorar en su relación Gobierno, Frente Amplio, Partido y organizaciones sociales. Esto en medio de un una realidad social, económica y cultural que también debe ser abordada.

53 Afirmamos que la tendencia es al avance en democracia, particularmente por la ampliación de derechos con efectos concretos en la vida de nuestro pueblo y por los avances organizativos e ideológicos en sectores de los trabajadores. En un primer momento la ampliación de derechos se vio reflejada en la convocatoria a los Consejos de Salarios y negociación colectiva, el inicio de la recuperación y aumento salarial, la ley de fuero sindical, la ley de 8 horas para los trabajadores rurales, la ley que reguló el trabajo doméstico y otorgó el derecho a seguro de desempleo a los trabajadores del sector, la ley que permitió jubilarse a numerosos compatriotas, la creación del Sistema Nacional Integrado de Salud, entre otras. En otro plano, la concreción del Hospital de Ojos, posible por la solidaridad del gobierno y el pueblo de Cuba, que muestra la potencialidad de la colaboración concreta entre países de América Latina y la solución a problemas básicos de nuestro pueblo. En un segundo momento fueron la ley de salud sexual y reproductiva, los intentos de profundización de la reforma de la salud, el proyecto de ley

que promueve la democratización de los medios de comunicación, la ley de matrimonio igualitario y la ley de regulación de la marihuana. Especial carácter estructural tienen los proyectos hacia recuperar la seguridad social solidaria, permitiendo que los trabajadores se desafilien de las AFAPS.

54 En ese mismo sentido se inscriben la reducción de la indigencia y la pobreza fruto de un conjunto de políticas con gran protagonismo del Ministerio de Desarrollo Social. La reducción de la desocupación a mínimos históricos, la recuperación del salario y el incremento presupuestal en educación y salud, totalmente insuficientes para pretender que ambos servicios lleguen al nivel mínimo necesario.

55 La generación de espacios de integración directa de representantes de los trabajadores en ámbitos de decisión del Estado debe mantenerse, extenderse y profundizarse. La continuidad de la participación directa de la representación de los trabajadores organizados, a través del PIT-CNT y de la ONAJPU, en el directorio del BPS, proponiendo, incidiendo y decidiendo en un área clave, la compleja tarea en el INEFOP y su vinculación con la educación pública y la formación sindical y la difícil tarea de conducción de la JUNASA, son experiencias a generalizar. El papel de los consejeros electos por los trabajadores, pese a su actuación en minoría, en los consejos de la enseñanza, sin autonomía por falta de cogobierno, es destacable aun con sus contradicciones.

56 Merecen especial destaque los avances en el terreno de la memoria histórica y la lucha contra la impunidad, entre los que se inscriben en el período transcurrido desde el anterior Congreso, los esfuerzos para eliminar los efectos de la Ley de Caducidad, la apertura de más de 100 casos judiciales, las condenas a los responsables de los asesinatos de Nibia Sabalsagaray y Ramón Peré, la ubicación de los restos de Julio Castro y Ricardo Blanco y la concreción de iniciativas como los 20 de mayo y en particular, todo lo realizado en el marco de los 40 años del Golpe de Estado y la Huelga General. Este tema, el de la plena vigencia de los DDHH, la verdad y la justicia, es clave para consolidar el avance en democracia. Arismendi y el PCU, señalaron desde antes de la caída

de la dictadura como una tarea democrática central «extirpar las espinas envenenadas del fascismo», la impunidad es una de las principales. Es un escenario de disputa central con las clases dominantes, en todos los niveles: ético, ideológico, político e institucional. En este escenario, y como parte de la ofensiva política de las clases dominantes, se inscriben la decisión de la Suprema Corte de Justicia en complicidad con operadores políticos, de declarar inconstitucionales dos artículos de la Ley que declaró la imprescriptibilidad de los crímenes de lesa humanidad, la decisión de trasladar a la jueza Mariana Mota y la lentitud del avance, y en algunos casos virtual estancamiento, de las causas y las investigaciones judiciales. Es de hacer notar que a pesar de todo lo logrado aún quedan sin reparar varios colectivos de víctimas de la dictadura.

57 Entre los cambios en el terreno productivo y económico que constituyen un avance en la perspectiva democrática avanzada destacamos:

-Se iniciaron nuevos emprendimientos productivos con la participación de las empresas públicas, como por ejemplo ALUR, que dio impulso a la plantación azucarera y cambió sustancialmente la calidad de vida de los pobladores de Bella Unión, siendo el embrión para la generación de biocombustibles.

-Se adoptaron políticas tendientes a reactivar el sistema productivo, produciéndose un auge en la construcción, ya por la inversión pública o privada, en ese sentido los niveles de inversión productiva son los más altos en la historia del país, ya se los mida en valores absolutos o relativos.

-Se firmaron convenios de complementación productiva con países de la región o extraregionales como por ejemplo con la República Bolivariana de Venezuela, que han permitido abaratar el costo que para nuestra economía supone el abastecimiento de petróleo, a la vez que desarrollar una importante cantidad de actividades productivas cuyo destino es Venezuela

-Se ha trabajado en la búsqueda de diversificar la matriz energética experimentando

con los biocombustibles, la energía eólica y más tímidamente la solar, a la vez que se ha iniciado la búsqueda de hidrocarburos en la plataforma continental y en otras zonas del territorio. En tal sentido destaca especialmente el plan de inversiones de ANCAP para construir, entre otras cosas la planta desulfuradora y una planta regasificadora como instrumento hacia la soberanía energética. Debe servir como puntal del cambio de la matriz productiva y a la vez, en sí misma, debe ser una cadena productiva generadora de puestos de trabajo y elevación de la calidad de vida de la población. En este mismo sentido es de destacar la decisión de ANCAP y UTE de ser parte de la gestión de Montevideo Gas (empresa privatizada en 1995 mediante la compra de la mitad del paquete accionario). Con lo que se comienza a revertir la ausencia del Estado de un sector estratégico.

-Se discute sobre la diversificación de la matriz productiva y allí los avances han sido más lentos, por razones externas e internas. En lo externo juega la distribución internacional del trabajo impuesta por el imperialismo que asigna a nuestro país el papel de productor de materias primas. En lo interno la resistencia de sectores económicos que tradicionalmente se han beneficiado con el modelo agro exportador. Esta resistencia se expresa políticamente en la acción de los PPTT y en ciertas vacilaciones del gobierno a la hora de aplicar el programa del FA.

-Se han reabierto como cooperativas obreras muchos emprendimientos productivos, más de 25 en la actualidad, cerrados en la lógica capitalista de mercado por sus antiguos propietarios, desde la emblemática FUNSA, la Fabrica del Vidrio, la Textil Paylana de Paysandú, la fabrica Olmos, TRANSFORM, e incluso ALAS-U sustituyendo a PLUNA, por señalar algunas, que no solo significan el mantenimiento de las fuentes de trabajo sino en algunos casos el establecimiento de relaciones de producción alternativas a las típicamente capitalistas.

-Se han establecido una batería de políticas de vivienda, que a través del Ministerio respectivo y de la Agencia Nacional de Vivienda han ampliado la oferta cuantitativa y cualitativamente, permitiendo la posibilidad de acceso a la vivienda a capas sociales hasta

ahora excluidas. Dentro de las políticas de vivienda cabe señalar dos experiencias que por su valor estratégico, así como por su carácter solidario aportan a crear grados superiores de conciencia: el Programa de Vivienda Sindical y el Plan Juntos resignificado por la presencia de la clase obrera organizada.

-Experiencias de inversión y desarrollo de las empresas públicas en particular de ANTEL con la fibra óptica, iniciativa de perspectiva estratégica, que la consolida como empresa de telecomunicaciones estatal y permite su desarrollo futuro.

-Iniciativas de colaboración e inversión pública-pública como las de investigación de la UDELAR con los entes del Estado y con el propio Poder Ejecutivo y asociaciones como las de ANTEL con la IM para ANTEL-Arena

-El mayor acceso a jubilaciones a partir de la ley de flexibilización y los ajustes diferenciales a las pasividades más bajas, colocan en perspectiva la necesidad de seguir profundizando los avances hacia un sistema solidario de seguridad social. La desafiliación de las AFAPS de cientos de miles de uruguayos significará una modificación del sistema financiero con sentido nacional, en tanto recupere una enorme cantidad de recursos para la extensión de la seguridad social y la inversión en función del país productivo con justicia social.

58 Todos estos avances son conquistas democráticas fruto de la lucha popular cuando fue capaz de generar una correlación de fuerzas favorable, abarcando la acción del Gobierno, el FA y las Organizaciones Sociales. El gobierno tuvo un rol protagónico pese a todas sus contradicciones.

59 Debe advertirse, que esta tendencia está comprometida si no se logra avanzar en cambios de fondo de la base material de la sociedad, en la disputa política e ideológica con el bloque de poder.

60 La dilucidación del debate, en primer lugar con la derecha, pero también con las concepciones neodesarrollistas en la izquierda, sobre los instrumentos a aplicar para incidir sobre la economía, y sobre qué aspectos de la economía hay que incidir, que no otra cosa es

la política económica, es central para defender lo conquistado y proyectarnos o no en la perspectiva estratégica de la construcción de una Democracia Avanzada.

61 Las posibilidades de mayores avances sociales y económicos en nuestro país y de enfrentar la crisis económica mundial, se obstaculizan por algunos rasgos de la política económica que pueden resumirse en: el mantenimiento intocable de las reservas internacionales, la implementación de una política fiscal que no grava la riqueza del gran capital, el pago de deuda, y el sobredimensionamiento de la promoción de la inversión extranjera directa.

62 Las señaladas características de la política económica han permitido la aceleración de un proceso de concentración de la riqueza y de extranjerización de la tierra. Por tratarse de un área esencial de la economía en toda nuestra historia, es relevante presentar algunos datos provenientes del censo agropecuario.

- En los últimos años se han vendido 6,3 millones de hectáreas cultivables de un total de 16 millones. En el 2010, el 83 % de la venta fue a parar a manos extranjeras. Según el Observatorio de Política de Tierras entre el año 2000 y 2011 los uruguayos pasaron de controlar el 90,4% a un 53,9% de la superficie productiva nacional. En cambio las personas jurídicas, sociedades anónimas en su mayoría, pasaron de controlar un 1% a un 43,1% del territorio. Los agro-negocios son los que explican esta delicada situación, particularmente la plantación de la soja y la forestación.

- En la forestación cuatro empresas extranjeras - UPM de Finlandia, el consorcio Montes del Plata de Chile, Stora Enzo de Suecia, y Weyerhaeuser de EE.UU- controlan 650.000 hectáreas, aproximadamente el 70% de la superficie forestada en el país. En cuanto al cultivo de secano, con especial peso de la soja, 6 empresas exportaron el 70 % del volumen total, el 1% concentra el 37 % del área sembrada.

- En el período del total de productores, los uruguayos pasaron del 96,1% al 83,8. El 56% de los productores tiene menos de 100

hectáreas y acumula el 5% de la superficie productiva. El 9% de los productores tiene mil o más hectáreas y concentra el 60% de la superficie. Ente 2000 y 2011 de los productores hortifrutícolas y lecheros desaparecieron 8.190 de menos de 19 hectáreas y 2.924 de entre 20 y 29 hectáreas.

- Nuevos capitales especulativos de fondos de pensión e inversión extranjeros han ingresado al negocio agropecuario, solo siete de ellos concentran ya más de 400 mil hectáreas. El proceso aumenta la dependencia económica en general y particularmente la alimentaria.

63 En la estratégica industria de la carne, 10 frigoríficos concentran el 72% de la faena, la mayoría son extranjeros, el 50% está en manos de empresas brasileñas, el 30% solo en una: Marfrig. En el caso del arroz, de explosivo crecimiento e inserción internacional, el 87% de la producción está en manos de capitales brasileños. La concentración y extranjerización de la propiedad de los medios de producción, con variaciones mínimas, se extiende a las curtiembres, a la pesca, a sectores de servicios como los supermercados, los hoteles, la banca privada, zonas francas y terminales de contenedores.

64 Las zonas francas despliegan un crecimiento inconmensurable por su situación de extraterritorialidad. Simultáneamente los bancos instalados en Uruguay aumentan constantemente el dinero que trasladan al exterior sin que mermen los depósitos en el país. En el segundo trimestre del 2012 aumentó en 726 millones de dólares el dinero remitido desde Uruguay al extranjero y llevó el monto total a 8.721 millones de dólares.

65 El mantenimiento de las AFAPS significa una concentración de dinero de los trabajadores en administradores privados y una ruptura del sistema solidario, abriendo un futuro incierto para el trabajador al momento de su jubilación. Entre mayo y junio 2013 los trabajadores atrapados en las AFAPS perdieron 526 millones de dólares de sus fondos. El cobro de comisiones determina una pérdida del 8% al momento de jubilarse. Hoy se bonifica a quien abandona el sistema solidario lo que en 2015 costaría al mismo 407 millones de dólares

66 El PBI uruguayo crece a niveles excepcionales y la mayoría de la población ha tenido mejoras en sus condiciones de vida. Pero la distribución de la riqueza resulta regresiva y las debilidades de nuestra economía en la relación internacional son cada vez mayores. El aumento de la riqueza generada y acumulada no se acompaña de incremento análogo del ingreso de los hogares del pueblo trabajador. La parte del plusvalor de la que se apropian las clases dominantes es cada día mayor. El asunto central es cómo se produce, concentra y distribuye la riqueza a la interna de la sociedad.

67 En este período el movimiento sindical, el cooperativismo, la organización de jubilados, nuestro Partido y otras organizaciones de la izquierda, así como profesionales del campo popular, presentaron propuestas alternativas al rumbo dominante de la política económica.

- Profundizar la relación con Venezuela que nos permite obtener 25% del petróleo a un plazo de 17 años y libera por ese tiempo un enorme volumen de recursos para inversiones a nivel nacional.

- Implementar detracciones a las exportaciones de materias primas en función de su volumen, de esta manera cientos de millones de dólares más estarían disponibles para inversión estatal en producción.

- Gravar el capital financiero en la medida en que lo están los salarios de los trabajadores de mayores ingresos.

- Utilizar un porcentaje de las reservas que Uruguay mantiene en el exterior, hoy con un nivel excesivo que solo favorece a los tenedores de bonos del tesoro y usarlo para políticas sociales e inversión productiva.

- Incrementar el papel del Estado como inversor y actor directo en la economía, potenciando los entes productivos y desplegando la actividad en cadenas productivas estratégicas, con iniciativas como el Frigorífico Multimodal, la Flota Pesquera Estatal, etc.; otorgando un nuevo protagonismo a instrumentos que no se utilizan como la creación de un sistema de Compras Públicas.

Si tales iniciativas hubieran concitado las correlaciones de fuerzas necesarias para su

aplicación, la perspectiva nacional estaría mucho más próxima al optimismo ante la crisis internacional y los trabajadores viviríamos mejor. Claro que las reacciones del bloque de poder serían virulentas, pero la movilización de un pueblo que ve aplicado su programa es el instrumento para enfrentarlas.

El Frente Amplio: eje político del bloque contrahegemónico

68 El Frente Amplio es la síntesis de la conjunción de fuerzas democráticas, antioligárquicas y antiimperialistas, construyendo un programa de cambios en medio de la lucha de masas. Reflejó su composición social, su inserción en el contexto regional y continental con su disposición expresa a enfrentar al imperialismo y romper los esquemas del gran capital, aunque no se definiera expresamente por el socialismo. Los comunistas lo seguimos valorando en la dialéctica de la lucha de clases, en términos de revolución-contrarrevolución en el marco latinoamericano y por su importancia en el avance en democracia hacia la Democracia Avanzada rumbo al socialismo. Desde el principio por la forma de construcción de su programa y por el carácter del mismo, el Frente Amplio construye un tipo de organización para el despliegue de la acción política permanente vinculada a la de las organizaciones sociales y sindicales y no solo para acopio de votos. El Frente Amplio debe seguir siendo la columna vertebral de nuestras alianzas políticas para luchar por objetivos que instalen las premisas fundamentales de la construcción orgánica, social y política de la nueva sociedad. En el proceso actual de nuestros gobiernos, la conquista de objetivos democráticos, en lo reivindicativo y programático deben materializarse en la participación real, no solo formal, de los trabajadores y el pueblo organizado en la toma de decisiones y control de nuestro proyecto, avanzando en el proceso crítico de construir un gobierno popular, nacional, por ello antimperialista y democrático, que al tiempo que da solución a los problemas inmediatos de nuestro pueblo, debe avanzar en el programa de transformaciones de fondo y en el proceso de acumulación de fuerzas que tiene como meta el socialismo.

69 «El acceso de la fuerza política al gobierno, aún en lo exitoso del proceso iniciado,

no elimina la contradicción de intereses entre el trabajo y el capital, entre el Estado y sus funcionarios asalariados y la diversidad de intereses y demandas en la sociedad», (IV Congreso del FA, Héctor Rodríguez). Esta definición le da el valor en el presente y hacia el futuro a la unidad, que hay que fortalecer, y a la lucha política de masas, que debemos promover en todos los terrenos para resolver las contradicciones antes señaladas a favor del pueblo.

70 El ejercicio del gobierno nacional y en lo esencial también los departamentales, nos ha planteado problemas nuevos, entre ellos destacamos que hemos fallado en aspectos que eran necesarios y sustantivos para lograr la unidad de acción en la aplicación del programa. La participación de la fuerza política en la toma de decisiones es clave para la defensa del gobierno. No confundimos las definiciones del programa con las medidas concretas y los tiempos para aplicarlo, no estamos hablando de exigir la aplicación inmediata de todo el programa en forma absoluta o discutir en el Frente Amplio cada medida del gobierno. Tampoco confundimos equipo de gobierno con fuerza política ni principios con medidas de gobierno concretas. Partimos de la base que el equipo de gobierno debe partir del programa y los principios y que cada medida concreta debe avanzar en la dirección de su cumplimiento, y en caso de cuestiones no definidas, las medidas que se tomen no se pueden oponer a las grandes definiciones del programa. Toda medida que el gobierno intente aplicar que choque con lo anterior debe ser planteada y resuelta por la fuerza política.

71 Junto con lo anterior merece especial análisis otra consecuencia del ejercicio del gobierno, tanto a nivel nacional como departamental: el Frente Amplio fue subsumido por el gobierno. Esta situación tiene consecuencias en todos los niveles del Frente Amplio y en particular en su práctica política. La discusión del FA se ha reducido a los temas del gobierno, que por las dificultades señaladas anteriormente se tratan tarde y mal, pero además, la vida política del FA se ha subordinado a lo electoral y a la discusión de los espacios de gobierno y la incidencia de los distintos sectores en ellos. Esto llevó al intento de desnaturalizar el carácter de coalición y

movimiento del FA y a la reducción de la actividad política a una pretendida difusión de las acciones del gobierno y a lo electoral. Esto ha debilitado a los Comités de Base, debilitado la relación con las organizaciones sociales y en particular con los trabajadores y ha reducido el enfrentamiento con la derecha al Parlamento o a pronunciamientos de los organismos de conducción del FA. Los comunistas nos planteamos potenciar el papel del movimiento en el FA, recuperar los lazos de relación con el movimiento social, especialmente el PIT-CNT, y colocar como centro político el enfrentamiento de los dos proyectos de país, confrontando con la derecha política y movilizándolo a los frenteamplistas y al pueblo.

72 El Frente Amplio en este período ha dado pasos para superar algunas de las insuficiencias señaladas. La realización de las elecciones internas en mayo de 2012, con la participación de más de 170 mil frenteamplistas; marcaron un punto alto de movilización política a nivel nacional. No hay otra fuerza política en el Uruguay que pueda mostrar ese nivel de participación. Si bien en números absolutos se registraron menos votos que en las elecciones anteriores de 2006, si se toma en cuenta la situación orgánica, de desmovilización y el estado de ánimo de los militantes, significaron un resultado político importante. Con el elemento nuevo de elegir a la presidenta del FA y a los presidentes de las departamentales por voto directo y secreto. En esta instancia se reafirmó la importancia de la militancia, de los Comités de Base y del movimiento, como factor de participación y de movilización. Los representantes de las bases frenteamplistas tuvieron un muy importante respaldo electoral, aún sin la campaña que tenían los candidatos a la presidencia del FA y salieron fortalecidos en su legitimidad y representatividad.

73 El PCU intentó todos los caminos para que hubiera un candidato único y no se logró. En ese marco fue importante lo obtenido en torno a la candidatura de Juan Castillo, con más de 20 mil votos y 5 mil votos por encima de los logrados por la 1001. La lista 1001 tuvo una buena votación, reconociendo que perdió votos con respecto a 2006, pero logró importantes porcentajes y una presencia nacional trascendente. La 1001 se ubicó como la cuarta

lista más votada con un 13.4% de los votos, en el 2006 había obtenido el 9.6%.

74 También se deben señalar como pasos positivos la aprobación de la Estrategia para la Etapa y el Plan Político, como elementos para movilizar y debatir, y la realización exitosa del II Encuentro Nacional de Comité de Base, que en este caso tuvo mayor participación, tanto en organismos como en delegados, que el realizado en 2006.

75 No obstante todo lo anterior, sigue siendo imperioso, recuperar el protagonismo político del Frente Amplio confrontando política e ideológicamente con la derecha, revertir el retroceso de militancia organizada, incrementar el número de Comité de Base y de locales frenteamplistas en todo el país, realizar un esfuerzo concentrado en la concreción de Comités de Base funcionales y promover la movilización.

76 Hacia el VI Congreso del Frente Amplio a realizarse inmediatamente después del XXX Congreso del PCU los comunistas reafirmamos nuestras definiciones, que son las fundacionales del Frente Amplio, en torno a la concreción de un programa único y un candidato único.

77 En cuanto al Programa para la conquista y el ejercicio del tercer gobierno nacional del Frente Amplio, nuestras propuestas están contenidas en las bases programática incluidas en este documento, su contenido esencial se puede resumir en: redistribución de la riqueza; memoria verdad y justicia; cambio de la matriz productiva y fortalecer el papel del Estado como motor de la economía; defensa de los derechos de los niños y los jóvenes, no a la baja; construcción y defensa de una Educación Pública autónoma y co gobernada; asamblea nacional constituyente; democratización de los medios de comunicación; rescate de la vigencia y valores del ideario artiguista; profundizar la política exterior independiente fortaleciendo la integración latinoamericana; fortalecimiento de la fuerza política en su carácter de coalición y movimiento.

78 En cuanto a las candidaturas, el PCU promoverá todos los esfuerzos políticos para que en el Congreso del FA se resuelva una candidatura presidencial única, coherentemente con su postura histórica. En

este mismo sentido intentaremos que el Congreso del FA vote una fórmula presidencial. Entendemos que esta fórmula tiene que reflejar el Programa y la unidad en la diversidad del FA. De lograr este objetivo en el Congreso del FA ganaríamos políticamente seis meses para una disputa electoral, que será dura y difícil, con el bloque de poder y su expresión política: los partidos de la derecha. Las múltiples candidaturas más allá de postulados teóricos no han significado en la práctica mayor participación, ni mejores condiciones para la disputa política con la derecha, ni a nivel nacional, ni a nivel departamental. Esos son los objetivos que planteará el PCU en el Congreso del FA actuando con la flexibilidad política necesaria para preservar la unidad.

Los trabajadores y el movimiento sindical

79 El movimiento sindical ha incrementado su peso y su influencia en la sociedad y a ello han aportado los militantes comunistas. El movimiento es hoy, por número y por incidencia, la principal organización social del Uruguay y la que tiene mayor poder de movilización. En primer lugar, ha triplicado el número de afiliados a nivel general y en algunos sindicatos, sobre todo de la actividad privada, en porcentajes aún mayores. En segundo lugar, ha desplegado una capacidad de iniciativa propia generando hechos políticos e incidiendo en la agenda nacional. En este punto cabe destacar algunas acciones desarrolladas en este período como el II Congreso del Pueblo, la Marcha de la Esperanza y el XI Congreso del PIT-CNT. En tercer lugar, ha explorado y generado propuestas programáticas que le permitieron ampliar el marco de alianzas, contribuyendo de esta manera a la disputa política e ideológica con el bloque hegemónico de poder. En este plano reviste especial importancia, por lo logrado y por su potencial desarrollo en el futuro, la Concertación para el Desarrollo Productivo. En cuarto lugar, todo ello ha estado sustentado en una estrategia de movilización permanente, reivindicando así, en la práctica, la lucha como factor generador de transformaciones. En quinto lugar, ha promovido la vinculación de la lucha reivindicativa con una perspectiva programática, imprescindible para el desarrollo de la conciencia política de los trabajadores y

su transformación de clase en sí en clase para sí.

80 Todo esto se ha dado en el marco de contradicciones que tienen su base en la agudización de la lucha de clases, en los desafíos nuevos abiertos por los avances conquistados y en insuficiencias y errores. Esto ha generado estancamiento e incluso retrocesos en segmentos del movimiento sindical que golpean la tendencia general antes señalada y el propio desarrollo de la misma en toda su potencialidad. Entre los aspectos a ser superados destacamos el insuficiente desarrollo de la organización para acompañar el crecimiento en el número de afiliados. La superación de este retraso requiere un estudio serio, de los problemas y de experiencias superadoras que existen en el propio movimiento sindical, acompañadas de audacia política para incorporar a miles de trabajadoras y trabajadores a la militancia activa. También la superación práctica de elementos de retroceso ideológico en sectores de trabajadores que reflejan la penetración de valores dominantes como la falta de perspectiva, el inmediateísmo, el consumismo y el individualismo. La discusión sobre las tácticas de lucha, si bien permanente, cobra en ese período especial relevancia, los comunistas impulsamos la lucha de masas, que genere crecimiento en conciencia y organización y que vincule las conquistas reivindicativas a una perspectiva general programática y política. La lucha sindical debe ser concebida y planificada mirando a toda la sociedad y ganando aliados en todos los niveles evitando el aislamiento y contribuyendo al desarrollo del bloque contrahegemónico.

81 Los trabajadores como clase, y el movimiento sindical como su expresión social organizada, constituyen uno de los ejes centrales del bloque social y político de los cambios. Del peso y gravitación que tengan los trabajadores depende en última instancia la profundidad de los avances y el rumbo del proceso de transformaciones. La unidad del movimiento sindical en una central única, el PIT-CNT, es una construcción estratégica y la medida de la posibilidad de una perspectiva revolucionaria. Por lo tanto para los comunistas la defensa y el desarrollo de la unidad del movimiento sindical es una tarea central. Concebimos la unidad en el marco del más

franco debate de ideas, de la más amplia participación de las masas y de todas las corrientes político-sindicales que conviven en el movimiento sindical. Quien atente contra la unidad del movimiento sindical favorece a los intereses de las patronales y en términos estratégicos al bloque de poder.

82 El PCU ha aumentado su influencia en el movimiento sindical, lo muestran el peso alcanzado en las definiciones programáticas y en la conformación de la dirección en el XI Congreso del PIT-CNT, en la conducción general de la central y en el triunfo en elecciones sindicales de gremios claves. Dentro del crecimiento del PCU cada vez es mayor el número de afiliados que son trabajadores. También ha aumentado el peso de los organismos funcionales dentro del PCU. Sin embargo, el crecimiento, la organización y la calidad del trabajo del PCU dentro del movimiento sindical es absolutamente insuficiente, tanto con respecto a las necesidades del propio movimiento como a las posibilidades objetivas existentes. Debemos realizar un esfuerzo concentrado, en primer lugar del Comité Central, y también de todo el sistema de organismos, para fortalecer la labor del PCU, el número y la calidad del funcionamiento de sus organismos, en particular sus agrupaciones, de su militancia y de su elaboración política en el movimiento sindical.

La Universidad

83 Las instituciones universitarias contienen en sí diversas contradicciones, más o menos profundas y evidentes en función de qué universidad se trate y en qué contexto se desarrolle. La comprensión de esta dialéctica que es propia a su esencia, es indispensable para situar las universidades como actores políticos y escenarios de la lucha de clases. Por un lado las universidades son instituciones concebidas por las clases dominantes en las diversas etapas de la Historia para su organización, consolidación y proyección de la dirección política y cultural, hegemonía; para la potenciación de su base material. Por otro lado y siguiendo a Rodney Arismendi y José Luis Masera el carácter contradictorio de la Universidad se expresa a distintos niveles: su objetiva incidencia en el desarrollo de las fuerzas productivas y la crítica al tipo dominante

de relaciones sociales de producción (carácter social de la producción y apropiación privada de sus resultados); papel de transmisora de una tradición cultural y la elaboración y difusión de los avances del conocimiento científico y el pensamiento crítico que cuestionan esa tradición; relación contradictoria con el resto de la superestructura del Estado, y por último, expresa las contradicciones de ella misma con los sectores sociales que mayoritariamente la componen. Así lo demuestran la historia de las Universidades latinoamericanas y uruguayas en particular.

84 La esfera pública vio cuestionada su relevancia a nivel universitario con el surgimiento de universidades privadas, fruto de la transacción de grupos de poder con la dictadura primero y con los gobiernos neoliberales después. Sin comparar con el fenómeno anterior, abona en el mismo sentido, la centralización de las políticas de investigación e innovación en la ANII, y la reciente diversificación, con cierto grado de improvisación, del sistema terciario de enseñanza superior, con el surgimiento de la UTEC y de la Universidad de la Educación, instituciones sobre las cuales se legisla su nombre y gobernanza antes de determinar sus cometidos y estrategias. Todo ello conduce a que la UDELAR, no obstante su expansión en ciertas áreas, tenga un debilitamiento de su posición en el marco de la sociedad.

85 Es en este complejo contexto de la lucha de clases y con adecuada perspectiva histórica, que debe analizarse nuestra visión y propuesta para el conjunto del sistema terciario público y para la UdelaR en particular. La responsabilidad de la UdelaR, no obstante sus sucesivas erosiones ya aludidas, es enorme, en tanto actor que produce y define políticas, genera conocimiento y genera posición en diversos temas. Más allá de sus desafíos, existe una inmensa oportunidad: la Universidad se encuentra en un momento privilegiado para ubicarse con coherencia teórica y práctica como espacios de real posibilidad de cambio o de generar espacios reales de transformación. Resulta importante en este sentido ubicar a la UdelaR en una perspectiva histórica, por un lado para poder pensar su lugar estratégico en el momento actual, pero además, el lugar que tiene el colectivo universitario en general, y de los estudiantes en particular, en tanto

fuerza imprescindible en la posibilidad de generar cambios.

86 En ese sentido, y en la perspectiva de avanzar en democracia hacia una Democracia Avanzada, es una tarea central de los comunistas en general y de los comunistas universitarios en particular, la incorporación de la mayoría de los universitarios y las capas medias a la fuerza social de la revolución.

Movimiento estudiantil y juvenil

87 El 14 Congreso de la UJC señalaba que el principal rasgo a calibrar y transformar del movimiento estudiantil es su actual tamaño y conexión con el estudiantado, las instituciones educativas y la sociedad. Hemos afirmado que las organizaciones estudiantiles siguen comprometidas con los grandes problemas nacionales y democráticos y sigue elaborando para su superación. Sin embargo, desde hace ya bastante tiempo, se nota una separación muy marcada entre las organizaciones estudiantiles y la masa de estudiantes. Esta separación resta fuerza al movimiento, retrasa su tarea de transformación democrática del sistema educativo y genera muchas veces frustración en los militantes y desconfianza mutua entre las organizaciones y la masa estudiantil.

88 El movimiento estudiantil atraviesa por momentos de baja participación y poca movilización. Existen estructuras gremiales con cierta capacidad de movilización, pero aún no son una herramienta con capacidad de dar cuenta, efectivamente, de las demandas y necesidades del estudiantado en su conjunto. Es imprescindible replantear el rol que debe jugar el movimiento estudiantil, en tanto actor social clave para luchar junto a la clase obrera para el desarrollo del bloque contra hegemónico, colocándose en combate de cara a la profundización democrática.

89 La incapacidad para mostrar una perspectiva clara al conjunto del estudiantado no ha permitido visualizar los objetivos por los cuales luchar, situación que da lugar a discusiones intestinas y a ciertas luchas de «poder» a la interna del movimiento - fundamentalmente en lo terciario- que solo han

conducido a mayores niveles de desarticulación y desmovilización. El fenómeno al que nos referimos no es nuevo. Al menos se arrastra desde la década de los 90 y se ha magnificado en los últimos 10 años.

90 A pesar de lo dicho, de los serios retrasos que existen, se visualizan en los últimos años signos que confirman la potencialidad que tiene el movimiento estudiantil. El incremento paulatino de movilización de la FEUU es un ejemplo, sumado al repunte que se viene visualizando en algunos centros de secundaria. Los picos más significativos a los cuales hacemos referencia son: la realización del CLAE en 2011, los 20 de mayo, la marcha de la diversidad en 2012 y los 14 de Agosto, particularmente el de este año, por su participación y por sus planteos, pese a provocaciones de infiltrados y la acción represiva de la Policía. Otro elemento fundamental es el acercamiento a la clase obrera organizada, generando importantes vínculos de cara a la alianza estratégica obrero-estudiantil. Pero aún falta que se pase de lo meramente declarativo a la organización de la lucha reconstruyendo y nutriendo con miles las estructuras gremiales. Se requiere romper el cerco que pretende instalar el bloque de poder para aislar al movimiento estudiantil de las principales luchas de nuestro país. El movimiento estudiantil tiene mucha y muy rica historia, es necesario apoyar su trabajo y aportar a su desarrollo para que nuevamente, logre escribir páginas de la mejor historia de nuestro pueblo. Es la principal tarea de la UJC, de su dirección y un centro de trabajo del PCU.

Descentralización y tareas generales

91 Es imprescindible el abordaje de la Ley de Descentralización y Participación como parte de la Reforma del Estado. El análisis del rol de los gobiernos departamentales y municipales y los avances o no del fortalecimiento de la participación organizada como parte del proceso de profundización de la democracia deberán estar en el centro de las preocupaciones de los comunistas para profundizar el proceso descentralizador en el tercer gobierno nacional del Frente Amplio.

92 Lo señalado plantea tareas al bloque democrático-radical que deben orientarse hacia la resolución favorable de la contradicción

principal. Para ello, se requiere de un gran combate programático desplegado a lo largo y ancho del país, como parte de una gran ofensiva popular que logre sintetizar y defender las conquistas del bloque contrahegemónico junto al trazado de las principales perspectivas revolucionarias.

Hacia un tercer gobierno del Frente Amplio:

Lucha social y profundización programática

93 La perspectiva de cambio está condicionada por conquistar nuevamente el Gobierno Nacional con un FA unido y fortalecido en su programa, militancia, organización y relación con las organizaciones sociales. La estrategia que impulsamos los comunistas tiene que ver con avanzar y profundizar la democracia hacia la Democracia Avanzada rumbo al socialismo. El objetivo de la etapa que perseguimos es construir un país productivo con justicia Social y profundización democrática. Más allá de las contradicciones existentes y de algunas vacilaciones del accionar de nuestro gobierno, la única alternativa político-electoral tendiente a resolver la contradicción de la etapa a favor del pueblo, es el triunfo del Frente Amplio. La resolución de estas contradicciones dependerá del peso que tenga la clase obrera, sus ideas, su perspectiva y el PCU en la estructura de la fuerza política, en el Gobierno y en el conjunto del movimiento popular.

94 La lucha por construir un programa del FA que se proponga un horizonte de transformaciones y profundización programática que reafirme la tendencia al avance, es un paso fundamental. Pero debe tenerse en cuenta que la defensa de ese programa y la lucha por su aplicación son también decisivas. Las tareas principales que se inscriben en la etapa tienen que ver con dar claros pasos que permitan retomar la ofensiva popular en todos los niveles de la disputa, no solo en lo político. Desarrollar el bloque contrahegemónico, fortalecer sus estructuras y avanzar en la conciencia de clase son objetivos imprescindibles para desarrollar dicha ofensiva.

95 La ofensiva popular es un proceso contradictorio que necesita iniciativa política permanente, lucha reivindicativa, máxima amplitud en participación y compromiso, propuestas programáticas que hagan avanzar la conciencia y la experiencia de las masas y profundicen el proceso general y la perspectiva histórico revolucionaria. Exige la mayor amplitud de alianzas posibles en cada tema y momento.

96 Para desatar esta ofensiva popular, en la lucha reivindicativa, política e ideológica es fundamental la defensa de los instrumentos populares, su consolidación y crecimiento. La unidad del movimiento sindical es una construcción estratégica del pueblo uruguayo, además de potenciar la acción reivindicativa, sobre todo con la existencia de sindicatos únicos por rama de producción, potencia, especialmente en el nivel de unidad en una sola central de trabajadores, el peso de los trabajadores y de la clase obrera, en tanto clase, en la sociedad. La unidad de los trabajadores es además, base y garantía, de la unidad más amplia del pueblo. Cualquier intento de erosionar la unidad de los trabajadores atenta contra su capacidad de lucha, contra la perspectiva revolucionaria y por lo tanto, favorece a las clases dominantes y a la derecha.

97 La lucha programática es parte de la lucha de clases, parte de la disputa por la dirección y el dominio en la sociedad. Es decir, lo que está en juego son los dos proyectos de país. Por un lado, el del bloque político social de los cambios, el de la izquierda, que significa País Productivo con Justicia Social e Independencia; y por otro, el del bloque dominante, el de la derecha y el imperialismo que significa retroceso de las conquistas, dependencia y saqueo.

Algunas tesis para profundizar el debate sobre Democracia Avanzada

98 Para comprender los procesos revolucionarios en América Latina es necesario examinar la realidad y los problemas esenciales que determinan el carácter de la revolución en sus diferentes momentos. Considerar los niveles de desarrollo capitalista, el proceso de unidad de cada pueblo, el papel de las clases, de la construcción de herramientas de unidad

política y social, y fundamentalmente el papel de las vanguardias.

99 Podemos concebir la revolución América Latina y Uruguay como un solo proceso histórico, con dos momentos enlazados; uno de carácter fundamentalmente de liberación nacional, agraria y antimperialista (desarrollo del avance en democracia hasta los límites mismos de la democracia burguesa, con inspiración socialista) y el segundo momento, socialista en tránsito al comunismo.

100 La perspectiva leninista para los pueblos coloniales y dependientes plantea una revolución democrática de liberación nacional, y sostiene que el gran tema de cada pueblo enfrentado a cumplir su tarea histórica es encontrar en cada instante, en el plano estratégico y de la táctica, las vías de aproximación a la revolución. Es decir, hallar los caminos concretos capaces de conducir al pueblo al poder. Es desde esta perspectiva que se desarrolla la categoría Democracia Avanzada.

101 La Democracia Avanzada no es un simple cambio en la correlación de fuerzas, es una etapa histórica. *«Se trata de generar con la práctica política de las masas la construcción de espacios alternativos que escapen por su protagonismo democrático a la hegemonía de las clases dominantes. Espacios alternativos que atraviesan todas las esferas de la sociedad y en cuya construcción se irá gestando la hegemonía de las clases alternativas y la apropiación democrática de los roles de dirección en todos los planos: la vida cultural, los medios de comunicación, la administración de la sociedad, etc.»* (Conferencia Nacional PCU 1985 Rodney Arismendi).

102 Para alcanzar los objetivos propuestos, en el marco de nuestro gobierno, y en el plano de nuestra fuerza política FA, se requiere avanzar y profundizar en la concreción de realizaciones programáticas. Nuestra tarea es lograr imprimir en la orientación política general del proceso, directrices que permitan construir nuevas formas de organización social, política y económica, tanto para avanzar en la modificación de dichas relaciones sociales de producción como para la ruptura de la dependencia.

103 Resulta imprescindible unificar fuerzas en lo nacional, consolidando un amplio marco unitario de alianzas de carácter popular con la clase trabajadora en el centro, que impulse las reformas políticas, democratice el Estado y materialice los cambios económicos y sociales. Esta lucha unitaria por objetivos políticos democráticos avanzados, llevará a una agudización y elevación de la lucha de clases, siempre será en la clase obrera y el pueblo, donde se verá si madura o no una nueva conciencia de la necesidad de objetivos superiores en la perspectiva del poder.

104 Los objetivos programáticos del FA desde sus comienzos plantean la solución de tareas esenciales (política exterior independiente, nacionalización de la banca, de los frigoríficos, del comercio exterior, reforma agraria, etc.), es decir objetivos democráticos radicales. Esto supone un análisis riguroso, de la actual coyuntura política, en el marco de los avances, retrocesos, y/o cuestiones que aún no hemos concretado desde la llegada al gobierno del Frente Amplio. Hoy existen expresiones minimizadoras de la significación del Frente Amplio como herramienta en el camino de las transformaciones, lo que denota además de una pérdida de perspectivas, la incomprensión de que vivimos momentos de grandes definiciones en el plano estratégico del avance y profundización del proyecto nacional liberador en nuestro país, así como en el proceso de América Latina por la definitiva independencia. Nuestra tarea de la hora es fortalecer la herramienta Frente Amplio, síntesis política de la unidad del pueblo.

105 La democracia Avanzada es un proceso de combate programático (contra todo tipo de supuestos realismos y pragmatismos que, por exigencia de las burocracias tecnocráticas, se ajustan al posibilismo), reivindicativo, que empieza ya pero que debe seguir mañana; de desarrollo de la lucha de clases en determinadas condiciones; de vigencia de las reivindicaciones, de conquistas mediante el empuje popular. Según Lenin: «... *las victorias del partido no brotan de golpe, van formándose solamente a través de una labor prolongada, a través de una dura experiencia, su formación solo se facilita a través de una acertada teoría revolucionaria que, a su vez, no es ningún dogma, sino que solo se forma definitivamente en estrecha relación con la práctica de un*

movimiento que sea verdaderamente de masas y verdaderamente revolucionario...».

El Partido para la conquista de la Democracia Avanzada

106 En los últimos años hemos dedicado especial atención a los problemas de Partido: VCE, Plenos del CC para debatir un extenso informe emanado de la Comisión de estudio del Partido y el Encuentro Nacional de Militantes Comunistas. Los materiales, el proceso de discusión y los acuerdos alcanzados en el Encuentro Nacional de Militantes, aprobados por el Comité Central, constituyen la base para profundizar el análisis y las medidas sobre el Partido, su papel y su construcción. Lo que sigue es una breve síntesis de los principales ejes debatidos y acordados en el citado proceso. No se trata ahora de rediscutir todo, en este Congreso debemos profundizar la elaboración teórico-política cuyo avance será sin duda instrumento para desplegar Partido en condiciones superiores.

107 La existencia del PCU es en sí misma una victoria en el desarrollo de la lucha de clases y en el mantenimiento de una perspectiva revolucionaria. Ha contribuido para ello el esfuerzo de miles de comunistas con su militancia. Pero el PCU de hoy no es el que necesitamos para concretar en la realidad la perspectiva de avanzar en democracia para la conquista de una Democracia Avanzada en camino al socialismo. Los retrasos, inarmonías, contradicciones entre lo necesario y el tamaño y forma de trabajo del Partido requieren análisis y acciones permanentes de todos los organismos, decir que tenemos dificultades no es autocrítica. Debemos desterrar la autocomplacencia, el exitismo y las lamentaciones, aprender a criticar y a construir problemas con las dificultades constatadas y trabajar para resolverlos, evitando la adaptación. Las dimensiones de las tareas planteadas y las exigencias de la agudización y elevación de la lucha de clases exigen un PCU de cuadros y de masas, que crezca más en número y en influencia, que eleve el trabajo de su dirección y de sus organismos, que tenga mayor inserción de masas y que forme en la militancia y en la lucha a miles de comunistas.

108 Es necesario entender que la formulación: «Partido que tenemos, Partido que necesitamos» expresa una contradicción constante en el desarrollo de la cualidad superior del aspecto subjetivo de la revolución. Los aspectos subjetivos casi siempre retrasan respecto a las condiciones objetivas. Es tarea de la vanguardia acortar ese retraso.

109 El Encuentro Nacional de Militantes Comunistas valoró que el PCU ha aumentado su peso en el movimiento sindical y social, y la UJC en el movimiento estudiantil. También creció el peso relativo del PCU en el FA como lo demuestran los resultados de las últimas elecciones internas. Contamos con un senador, dos diputados, una ministra, un viceministro, directores de entes, alcaldes, ediles, directores municipales, concejales, y tenemos una intendenta comunista. Es una tarea principal pendiente lograr que todo ello se resuma en síntesis político-partidaria.

110 Pero lo central es que tenemos Partido en todo el país. Se ha generado un avance muy importante en el interior: hoy el crecimiento del Partido y la entrega del carné es mayor en el interior que en Montevideo.

111 Desde el V Congreso Extraordinario, cada día, 3 nuevos afiliados han ingresado al Partido. Hemos hecho cursos y talleres de distinto tipo para más de 2.700 compañeros. Hemos regionalizado todo el país y Montevideo está en el proceso de regionalización en 8 regiones. La regionalización del interior solo la hemos concretado a nivel de secretaria general y organización. Nos falta concretar el tercer componente que es el frente de masas.

112 Cada vez hay más organismos funcionales en el Partido, 35% de los organismos son de trabajadores o de ámbitos no territoriales, con diversidad de situaciones orgánicas. Logramos un avance entre este año y el anterior y 16 departamentales elaboraron su Plan, junto a algunos seccionales y agrupaciones.

113 Se han registrado importantes avances financieros que permitieron terminar con las deudas. Pero debemos construir a una política financiera de masas que financie todo el plan del Partido.

114 Avanzamos en la discusión y construcción de un Sistema Nacional de Comunicación, que integra los medios partidarios, la agitación, las audiciones departamentales y ahora también la página web. Mejoramos notoriamente EL POPULAR en versión papel, además de la versión electrónica que llega a más de 15 mil personas y EL POPULAR en Radio, que hacen que multiplique aún más su influencia. Pero debemos fortalecer el equipo de EL POPULAR en recursos humanos y materiales. El Partido debe asumir el cobro y el pago del semanario en tiempo y forma.

115 Las tareas de formación partidaria se consolidan y adquieren expresión en diversos modos y niveles (cursos básicos, intermedios, cuadros, talleres para sistema de direcciones) de tal manera que el Partido sabe que cuenta con educación.

116 Al mismo tiempo tenemos trabas y retrasos, y algunos retrocesos, que complican el trabajo del Partido. La Dirección Nacional ha ido recuperando la confianza del Partido y ha mejorado el nivel político de las discusiones, la participación en las sesiones y el clima de trabajo y la llegada a las Departamentales a través de la regionalización instrumentada hace algunos años. Pero es insuficiente, necesitamos una dirección mucho más responsable, militante, estudiosa, creadora, coherente y modesta, tal que el comportamiento colectivo e individual resulte un instrumento de educación por el ejemplo. Las comisiones centrales, que mejoraron mucho, funcionan con menos camaradas que los necesarios. Cuesta lograr que los organismos del Partido trabajen en forma planificada y controlada. El número de organismos reunidos ha bajado y su funcionamiento tiene enormes dificultades, un conjunto importante no se reúnen y hay comunistas que actúan en ámbitos de masas sin reunirse en organismos partidarios, así como otros que participan en instancias partidarias carecen de relación con los ámbitos de masas. Un 26% de las agrupaciones funciona sin dirección y solo el 16% de los afiliados al Partido militan regularmente en él. La cotización representa un 20% de los afiliados con carné. Los problemas señalados comprometen el carácter del Partido, lesionan el centralismo democrático y lo limitan. Estamos proponiendo una batalla global: política,

ideológica y organizativa del Partido por el Partido. Marcando los avances, pero también los peligros, los retrasos y los retrocesos que tenemos, construyendo y resolviendo problemas: este es el tema central a resolver. La dirección debe encabezar el esfuerzo de construcción del Partido. El Comité Central, primer responsable global de todo el trabajo del Partido, debe mejorar su trabajo individual y colectivo. Planificar su formación. Asignar y controlar las tareas de todos sus miembros. Garantizar que todos participen en sus agrupaciones y en ámbitos de masas.

117 En el Encuentro Nacional de Militantes dijimos: *«La lucha por desarrollar la concepción leninista del Partido en el Partido requiere en primer lugar de su conocimiento y particularmente estar convencido de la justeza de sus fundamentos. Entre ellos, el centralismo democrático es el principio que rige su organización. Algunos conceptos centrales que lo definen. El Partido es consecuencia de la necesidad social de una revolución encabezada por la clase obrera, necesita actuar en todo el territorio y en todos los ámbitos con una línea común, elaborada aplicando la teoría científica, desde el conocimiento de la misma y el del conjunto de la realidad. Solo con organismos en todos los ámbitos podrá el Partido conocer lo más aproximadamente la realidad y las opiniones de la misma de los afiliados; opiniones que son parte de esa realidad. Solo con un centro único de dirección, nutrido con la teoría y la más completa información posible, se podrá elaborar una línea general única, y por medio de los organismos en cada ámbito, aplicarla con unidad de acción. Los elementos señalados, que se deducen del carácter del Partido, constituyen su principio organizativo: el centralismo democrático. Centro único de dirección, el Comité Central y organismos de base, las agrupaciones, son aquellos sin los cuales el Partido no puede existir, y sin vínculo fluido y constante entre ellos, tampoco. Por eso las estructuras intermedias y los organismos auxiliares existen y se construyen al servicio de este vínculo».*

Contenidos programáticos para la etapa

Los puntos que siguen están concebidos como orientaciones generales en las cuestiones centrales. En todos ellos sin excepción es necesaria una elaboración más profunda que permita propuestas concretas a ser impulsadas en los distintos ámbitos en los que actuamos. El Congreso aprobó pasar a la Comisión de Programa una serie de propuestas en torno a estos temas y otros que constituirán el insumo central de esta elaboración.

118 Redistribución de la riqueza. Pese a la reducción de la indigencia y la pobreza, de la desocupación, y la recuperación y crecimiento del salario; la injusta distribución de la riqueza ha permanecido intocada. En nuestro país se estudia la pobreza y los ingresos pero casi no hay estudios sobre la riqueza, los que existen estiman que está más concentrada que el ingreso y que esta tendencia se agravó. Expresión de ello son el aumento de la concentración de la propiedad de la tierra; la multiplicación del valor de esta y de la renta que de ella se obtiene; el mantenimiento sin cambios del peso de la masa salarial y de las ganancias del capital en el PBI; el incremento del precio de los inmuebles y del alquiler, es decir de la renta de la propiedad inmobiliaria. En el próximo período debe ser central modificar esta situación. Para ello se debe impulsar una batería de medidas: Profundizar la recuperación del salario, especialmente los más sumergidos y en particular el Salario Mínimo Nacional. Impulsar una modificación de la reforma tributaria a los efectos de que efectivamente pague más el que tiene más y no necesariamente el que gana más, para ello pasar a gravar en forma progresiva al capital. Crear instrumentos impositivos gravando la concentración de la tierra y las ganancias extraordinarias. Política de subsidios al alquiler que reduzcan la carga que este implica sobre los trabajadores. Instrumentos para limitar la especulación inmobiliaria. Profundizar en instrumentos

fiscales que graven a los capitales especulativos.

119 Implementación de un nuevo modelo económico. Cambio de la matriz Productiva. Es necesario un cambio de la estructura productiva, hoy basada fundamentalmente en la producción de materias primas, por un sistema productivo con asiento en la agregación de valor, generador de puesto de trabajo de calidad y tendiente a proteger al país de los vaivenes de los precios internacionales. Esto implica medidas que frenen y reviertan el proceso de concentración y extranjerización de la tierra y también su correlato en cadenas productivas básicas para el país. Esto solo es posible en la realidad uruguaya, con un Estado productor, regulador y controlador de la economía. Por ejemplo trabajar hacia la realización del Frigorífico Multimodal, de la Industria Naval y de la Flota Pesquera Estatal. Potenciar a los Entes productivos del Estado, tanto en el papel de cada empresa pública, como del conjunto, generando asociaciones productivas y de inversión. Creación de un Sistema de Compras Públicas que canalice esos importantes recursos a favor de la producción nacional y usándolos como parte de la inversión pública.

120 Inserción regional y política exterior independiente. La inserción internacional del Uruguay es clave para la perspectiva de transformaciones. El eje central a defender y profundizar es la integración regional, concebida tanto en la dimensión de integración productiva como en la imprescindible unidad de pueblos y gobiernos. El MERCOSUR, la UNASUR y la CELAC, con sus diferencias, son espacios de construcción de soberanía que permiten y potencian la independencia. Uruguay debe además profundizar su participación en otros espacios como el ALBA y el Movimiento de los No Alineados. Uruguay tiene que tener una política activa en todos los organismos internacionales en defensa de la paz, por el desarme y el control de armamentos; en apoyo a la autodeterminación e independencia de los pueblos, promoviendo erradicar los resabios coloniales.

121 Resolución de la emergencia habitacional y estrategia habitacional. El Uruguay necesita resolver un grave problema que afecta a una parte importantísima de

nuestro pueblo. Los aportes que se han hecho desde el movimiento popular para resolver esta problemática, concretamente el Programa de Vivienda Sindical, que debe expresarse en una ley, y el cooperativismo de vivienda organizado en FUCVAM, ambos son un ejemplo de que es posible acceder a una casa digna y al mismo tiempo combatir la especulación inmobiliaria. Es imprescindible tomar medidas que regulen el precio de los alquileres. Al mismo tiempo debe promoverse desde el Gobierno, un reciclado y una distribución de las viviendas desocupadas que han sido abandonadas por sus propietarios.

122 Profundización del Sistema Nacional Integrado de Salud. La salud debe dejar de ser una mercancía puesto que se trata de un derecho humano fundamental. Más allá de de que la creación del SNIS significa un importante avance, es necesario que en la práctica cotidiana, la salud deje de ser una fuente de lucro para las corporaciones y las empresas, y atienda efectivamente la demanda de todos los usuarios. La participación social en los organismos de decisión política del SNIS, y en el accionar cotidiano es la mejor garantía para que dicha reforma avance con un claro sentido popular y democrático. Promovemos el acceso a un mismo nivel de prestaciones de salud, independientemente de sus ingresos, con especial preocupación en el primer nivel de atención, y de la zona geográfica en la que vivan. Deben disminuir el precio de los tickets tendiendo a su eliminación, y acelerar los tiempos para la atención médica. Debe crecer el peso del Estado en la orientación y conducción del SNIS y de la Salud Pública como efector.

123 Reforma estructural de la Seguridad Social. La Seguridad Social es un derecho humano fundamental. El Estado debe asegurar su llegada a toda la sociedad, particularmente a los más necesitados, garantizando la calidad de las prestaciones. Se debe continuar el proceso de reforma de la seguridad social, siendo imperiosa la profundización de los cambios, cumpliendo a cabalidad con lo resuelto en el V Congreso del Frente Amplio «Zelmar Michelini», extinguiendo el lucro en el sistema. La población uruguaya está en proceso de envejecimiento y necesita políticas de fondo al respecto: un sistema integral de cuidados familiares, mejores servicios de

guarderías y soluciones integrales para las personas con discapacidad. En el aspecto normativo: implementar la desafiliación de las AFAP's de todos los trabajadores sin ningún tipo de exclusión; rebaja de las comisiones que cobran las Administradoras; ajuste de las tablas de expectativa de vida a la realidad del país; eliminación de los artículos 8 y 28 de la Ley 16.713; eliminación de las exoneraciones tributarias de las Administradoras de Fondos; permitir al BPS el cobro a las Administradoras por el trabajo que realiza y trabajar en el diseño del futuro sistema de seguridad social solidario.

124 Proyecto educativo popular y emancipador. La Educación es un derecho humano fundamental y no debe tratarse como mercancía. No es posible construir un país productivo con justicia social si no se transforma decididamente la Educación. La construcción del proyecto educativo debe darse con todos los involucrados, maestros, docentes, estudiantes, funcionarios, padres y trabajadores. Para ello es imprescindible el respeto entre todos los actores y erradicar la cultura de estigmatización de jóvenes y educadores. En este sentido reafirmamos el Congreso Nacional de Educación como una instancia popular de encuentro, reflexión y construcción de las soluciones que la educación precisa, que debe tener carácter vinculante para los gobernantes y superar el retroceso democrático que significó el desconocimiento de lo resuelto en el Congreso Julio Castro. Reivindicamos la defensa de la Autonomía y el Co-Gobierno como herramientas insustituibles para el desarrollo de la Educación Pública. Al mismo tiempo señalamos la imperiosa necesidad de alcanzar por lo menos el 6% del PBI para ANEP y UdelaR, satisfaciendo las necesidades del sistema educativo. Apoyar de las transformaciones en curso y en debate en la UdelaR, aquellas que, tanto en su investigación como en su trabajo de extensión, profundicen su aporte a la construcción del país productivo y su vínculo con el movimiento popular.

125 Construcción de memoria histórica, verdad y justicia. Es necesario avanzar en todos los terrenos del combate a la impunidad, construyendo memoria histórica, con iniciativas de masas, impulsando las denuncias, promoviendo un involucramiento mayor del Estado en la investigación del terrorismo de

Estado, vigilando e impulsando que se aceleren las causas judiciales, dotando al Estado de una institucionalidad que combata la impunidad, con juzgados especializados, recursos y apoyo para la investigación. El camino es profundizar la denuncia al grado de cuestionar al sistema capitalista como responsable último del terrorismo de Estado, involucrar masas en la pelea por verdad y justicia, impulsar las causas judiciales y una batería de iniciativas que coloquen este tema en toda su magnitud. Nuestros muertos y desaparecidos deben transformarse cada vez más en emblema de nuestra lucha, que fue la suya, por la revolución social.

126 Violencia y lucha contra la estigmatización de la pobreza y la juventud. Entendemos fundamental poder abordar los problemas sociales por los cuales atraviesa nuestra sociedad desde un enfoque, que promueva la inclusión social en contraposición a la exclusión. Las políticas sociales impulsadas desde la llegada al Gobierno del Frente Amplio han permitido combatir la indigencia y la pobreza. En el próximo período de Gobierno, se debe dar continuidad mediante la profundización de las iniciativas políticas que tengan como objetivo la erradicación de la violencia. Esta última se ha convertido en un delicado problema social que atraviesa todas las clases y capas sociales de nuestro país. Esta problemática social no se puede reducir a la denominada «Seguridad Ciudadana», y menos a la más reduccionista aún concepción de la derecha resumida en la caracterización de «Inseguridad». Sin embargo, hay una dimensión del problema que debe ser abordada y creemos que la concepción de la «Estrategia de Convivencia Ciudadana» impulsada por el Gobierno es el camino a recorrer. Al mismo tiempo, la construcción colectiva de perspectivas sociales e individuales de vida como alternativas a la delincuencia, es el camino más adecuado para resolver la integración de todos. En este marco es central el enfrentamiento, en el marco de una gran campaña nacional, a la propuesta de baja de la edad de imputabilidad.

127 Transformación Democrática del Estado. Descentralización de la administración. La construcción de un nuevo modelo de Estado necesita que el pueblo haga experiencia en la gestión, construya y se

apropie de espacios desde donde ejerza el gobierno; donde defienda, impulse y profundice los cambios. La descentralización política con participación social tiene que ser un eje fundamental de la participación. La capacidad de decisión del pueblo es un instrumento esencial para el proyecto transformador. FFAA: sigue pendiente su democratización que supone el desmantelamiento de la concepción alineada con el imperialismo, de la doctrina de la Seguridad Nacional y la construcción de una política de Defensa Nacional que involucre a todo el pueblo.

128 Reforma Constitucional. Convención Nacional Constituyente. La Reforma tiene que apuntar a transformaciones que empujen contra sí mismo al liberalismo burgués constitucional. En cuanto a la soberanía se requiere establecer y determinar la plena protección y control estatal del suelo, el espacio, el subsuelo y la mar. Así mismo se tienen que incorporar derechos colectivos, establecimiento obligaciones concretas del Estado respecto a los derechos establecidos. En especial trabajo, vivienda, salud y educación. Protección y seguridad social. Tendrá que incorporar la definición de terrorismo de Estado y de delitos de lesa humanidad, estableciendo la imprescriptibilidad. En cuanto al Estado y su estructura de gobierno promovemos funciones y obligaciones económico-productivas del Estado con participación directa de representantes de trabajadores y usuarios en los ámbitos directrices. Elevar el papel del Parlamento otorgándole iniciativa plena para todos los asuntos. Eliminar la urgente consideración de las iniciativas del Poder Ejecutivo y el veto presidencial. Incorporar la iniciativa popular plena para reforma de la Constitución y leyes en general.

Resolución General del XXX Congreso del PCU

Montevideo 20 de noviembre de 2013

El XXX Congreso del PCU, «100 años de Rodney Arismendi» sesionó los días 18, 19 y 20 de octubre con más de 1.000 delegados de todo el país y de Argentina.

En el proceso previo de discusión se reunieron más de 300 organismos, agrupaciones de fábricas, obras, talleres, reparticiones del Estado y barrios de todo el país. Se realizaron además 30 conferencias seccionales en Montevideo y 20 conferencias departamentales, en los 19 departamentos de nuestro país y en Argentina. En la campaña de afiliación desarrollada en homenaje al 93 aniversario del PCU, que se extendió por 35 días, se afiliaron 5 uruguayas y uruguayos por día al PCU.

Todo ello muestra el enorme esfuerzo político y organizativo desplegado por las y los comunistas en todo el país para debatir y su compromiso militante. Pero, además, demuestra que, más allá de insuficiencias y debilidades, que no solo no ocultamos sino que enfrentamos para superarlas, el PCU realizó el más amplio debate democrático en todos sus organismos y tomó las decisiones en su máxima instancia democrática: el Congreso.

Este XXX Congreso se hace además en medio de las luchas de los trabajadores en los Consejos de Salarios, enfrentando a la derecha política y social, en medio de la acción constructiva del gobierno nacional y de los gobiernos departamentales del Frente Amplio y en el debate y la movilización política hacia el Congreso del Frente Amplio. En todas esas tareas están presentes militantes comunistas, ya que nunca concebimos la elaboración

teórica ni el debate político al margen de la lucha, sino como parte imprescindible de ella.

En el terreno internacional, el XXX Congreso se hace en el marco de la agudización de la crisis estructural del capitalismo que intenta hacer recaer sus costos sobre las espaldas de los pueblos. En América Latina asistimos a un proceso de cambios, contradictorio y no exento de riesgos, pero auspicioso y de profundidad inédita. Esto se expresa en el acceso al gobierno y el impulso de importantes transformaciones, de distinto grado e inspiración, en un importante número de países del continente; así como en la profundización de la lucha de los pueblos y de sus organizaciones sociales y políticas.

Una expresión de ello son los nuevos caminos de unidad logrados en la ampliación del MERCOSUR, el ALBA, y la creación de UNASUR y la CELAC. Todo ello enfrenta las pretensiones imperialistas de recuperar espacios de dominación en el continente frenando la integración regional y promoviendo, junto a las oligarquías nacionales, el retorno de la derecha al gobierno en los países en los cuales lo perdieron.

La peligrosidad y agresividad del imperialismo, tiene expresiones muy concretas en nuestro continente, y se manifiesta con especial virulencia en los ataques y el hostigamiento a Cuba y Venezuela. La solidaridad con estas dos revoluciones y la defensa de la estratégica integración y unidad de pueblos y gobiernos es, por lo tanto, una tarea antiimperialista clave.

El centro de nuestro XXX Congreso, tanto en el debate previo, como en las sesiones de este fin de semana, estuvo en la necesidad de construir una perspectiva estratégica, colocar

arriba de la mesa el tema del poder y, por lo tanto, de la revolución como una necesidad del presente y de la etapa.

El XXX Congreso se hace en el cuadro, como decíamos, de una agudización de la lucha de clases tanto en el plano internacional como en nuestro país. Los comunistas comprometemos nuestro esfuerzo y militancia para resolver a favor del pueblo la contradicción central de la etapa entre un país productivo con justicia social o más dependencia, que se expresa políticamente en el enfrentamiento entre dos proyectos de país y que implica derrotar la «restauración neoliberal», impulsada por el imperialismo y las clases dominantes y que se explicitó en la «utopía reaccionaria» formulada por las grandes patronales y la derecha.

Esa concepción está expresada claramente en las Tesis Aprobadas en este XXX Congreso: «El pueblo uruguayo, en defensa de los intereses propios y cómo aporte a la solución popular a los problemas generales de la humanidad, debe proponerse avanzar en las conquistas obtenidas haciéndolas irreversibles desde y hacia conquistas superiores. Todo lo logrado por la lucha popular en los años de gobierno conquistado bajo las banderas del Frente Amplio, es superior a lo obtenido bajo todos los gobiernos anteriores. Asumirlo y defenderlo es una condición para poder, desde allí, luchar por mayores avances. Pero todo está en riesgo extremo debido a la debilidad de nuestra economía frente a la realidad internacional de crisis sistémica, el insuficiente desarrollo en la construcción del bloque político y social contra hegemónico y la también insuficiente elaboración y concreción de una perspectiva revolucionaria, superadora del actual estado de cosas. Este retraso tiene su expresión ideológica y también política, en el plano del movimiento social, del Frente Amplio y de nuestro propio PCU y todo ello se manifiesta en la falta de disposición del gobierno para salir de los esquemas del gran capital. La superación de este retraso implica estudio, elaboración, propuesta, iniciativa política y lucha, en el marco del fortalecimiento de todos los componentes del bloque político y social de los cambios, de la unidad política y

social y nos incluye. No estamos fuera de esa necesidad superadora, somos parte».

En ese marco asumimos que las próximas elecciones nacionales son un momento clave de la lucha de clases, un momento de síntesis política e ideológica de la disputa con el bloque de poder.

Desde esa perspectiva estratégica el XXX Congreso del PCU decidió apoyar la precandidatura presidencial de Tabaré Vázquez, sin ocultar las diferencias que tuvimos y mantenemos con el compañero; a la vez que promover que el FA salga de su próximo Congreso con un candidato único y la fórmula presidencial conformada, para dar desde el mismo Congreso la disputa política e ideológica con la derecha y el bloque de poder.

En el documento aprobado por nuestro Congreso se definen las tareas y objetivos políticos de la etapa: «Culminar la segunda independencia con la revolución de liberación nacional, agraria y antimperialista, avanzar en democracia construyendo la democracia avanzada hacia el socialismo, desplegar el más amplio frente continental de pueblos y gobiernos, fortalecer el movimiento popular, su unidad en el PIT-CNT y el sistema de organizaciones populares, afianzar y ampliar la unidad política en el Frente Amplio, son las tareas que nos proponemos. Para esa perspectiva estratégica queremos ganar un tercer gobierno nacional del Frente Amplio. Para todo eso comprometemos nuestra militancia y la construcción de un más grande y fuerte Partido Comunista de Uruguay».

(Aprobada por unanimidad en la sesión Plenaria del Congreso del 20 de noviembre)

Materiales del Encuentro Nacional de Militantes Comunistas

del 2 y 3 de junio de 2013



1001



Frente
Amplio

Encuentro nacional de militantes comunistas

1-2 de junio 2013

Pleno del Comité Central 22 y 23 de junio

lucha, conducir a las masas a la revolución y llegar a construir una sociedad socialista.».

Rodney Arismendi, Conferencia Nacional, 1985

PARAAVANZAR EN DEMOCRACIA HACIA UNA

DEMOCRACIA AVANZADA RUMBO AL
SOCIALISMO, CONSTRUYENDO EL PARTIDO
DE LA REVOLUCIÓN

En la sesión de apertura y en las comisiones participaron 511 compañeros de los cuales 107 intervinieron en el debate. En la segunda sesión del encuentro tenemos registrado 540 camaradas. El resultado del encuentro generó un informe que fue aprobado por el CC inmediato posterior. En el mismo fue decidido que tal informe se publicara junto a las tesis aprobadas por el XXX Congreso como apartado en lo que respecta al «tema Partido».

I EL PARTIDO QUE NECESITAMOS

«Camaradas: La realidad nacional, la consolidación de la democracia, la lucha por una democracia avanzada y la transformación en perspectiva real de un poder popular encabezado por el F.A., reclama, como una tarea objetiva y madura de la historia patria, el fortalecimiento y desarrollo de un gran PCU...»

El Partido Comunista, como partido de la clase obrera, es parte sustancial y abanderado de la gran batalla del pueblo por la liberación nacional y el socialismo. Solo un Partido ideológicamente unido por la teoría revolucionaria del marxismo-leninismo y organizado según las nociones del centralismo democrático -decía Lenin-, estará en situación de enfrentar las más variadas condiciones de

La lucha por desarrollar la concepción leninista de Partido en el PCU, requiere en primer lugar de su conocimiento, y particularmente estar convencidos de la justeza de sus fundamentos. Entre ellos, el centralismo democrático es el principio que rige su organización, por lo que el desarrollo del plan, depende de que todo el Partido tenga claro de qué se trata, de su importancia y esté dispuesto a militar de acuerdo a sus normas. En ese sentido, nos pareció relevante incorporar a continuación algunos conceptos centrales que lo definen:

Un Partido cuya existencia es consecuencia de la necesidad social de una revolución encabezada por la clase obrera, necesita actuar en todo el territorio y en todos los ámbitos con una línea común elaborada aplicando la teoría científica, desde el conocimiento de la misma y el del conjunto de la realidad.

Sólo con organismos en todos los ámbitos podrá el Partido conocer lo más aproximadamente la realidad y las opiniones sobre la misma del conjunto de los afiliados, opiniones que son parte de la realidad. Sólo con un centro único de dirección, nutrido por la teoría y la más completa información posible, se podrá elaborar una línea general única y por medio de los organismos en cada ámbito, aplicarla con unidad de acción.

Los elementos señalados, que se deducen del carácter del Partido, constituyen su principio organizativo, el centralismo democrático.

Centro único de dirección, el Comité Central, y organismos de base, las agrupaciones, son aquellos sin los cuales el Partido no puede existir. Sin vínculo fluido y constante entre ellos tampoco. Las estructuras

intermedias y los organismos auxiliares existen y se construyen al servicio de ese vínculo.

II LA SOCIEDAD EN LA QUE ACTUAMOS

Para realizar una caracterización de la situación político-orgánica del Partido, además de estudiar la información puesta a disposición, es necesario analizar el marco general en que se desarrolla el PCU. Para ello, debemos tener en cuenta el análisis de la situación realizado por el XXIX Congreso y los informes de coyuntura realizados por el Comité Central desde entonces.

Sin sustituir la profundizaciones realizadas en esos documentos, así como la que se hará en el próximo congreso del PCU, vale como resumen la siguiente caracterización:

* Cambios económicos y sociales producto de la aplicación, por más de treinta años, de la estrategia global del imperialismo, que condujo al país a una profunda crisis en su aparato productivo, que deterioraron la cohesión social, y pretendieron entronizar el individualismo y la competencia antisolidaria. Con el gobierno del FA disminuye la fragmentación social, pero aún así es enorme; han bajado los niveles de desocupación pero los centros de concentración tienen menor cantidad de trabajadores; disminuyó el peso de la industria en la economía, y aumentó el de los servicios; aumentaron los salarios y las necesidades básicas están mejor resueltas; a la vez se da la posibilidad de sobregiro, por el acceso más fácil a muchos bienes (auto, moto, casa, ropa, vacaciones, etc.), generándose una falsa confianza de que esta situación no se termina y con ello una tendencia de vivir ahora y después se ve.

* Cambios culturales: existe un peso enorme de los medios de maceración ideológica, se promueve el «nuevo uruguayo», el individualismo, el inmediateísmo y el consumismo; se extendieron masivamente las nuevas formas de comunicación y los programas de televisión

conducen en general a la rebaja cultural de la sociedad; no hay «historia» para una parte de la población (una parte importante no sabe lo que fue la dictadura, ni el proceso de acumulación que llevó a la creación del FA, etc.); por otro lado, persisten rasgos importantes de esa acumulación: movilizaciones obreras, marcha del 20 de mayo y del 14 de agosto, 350.000 afiliados al PITCNT, 153 organizaciones de jubilados, FEUU, acto con 10.000 jóvenes en el aniversario de la UJC, 170.000 votos en las internas del FA, buenos resultados en las elecciones del BPS, etc.

* Cambios políticos: derrota de la experiencia socialista europea, crisis del PCU y la UJC y disminución de su peso político e ideológico; la rebaja por años de la organización de la clase obrera y el movimiento popular, proyectó tendencias que ya estaban en el FA. Esto provocó un retroceso ideológico de la mayoría de sus fuerzas: hoy predominan ideas socialdemócratas, incluso en los que se definen socialistas; esto genera pérdida de perspectiva revolucionaria o de cambios profundos lo que se traduce en intentos de conducir al FA hacia un partido de opinión, no de masas participando activamente en lo social y lo político; se concibe el gobierno como fin y a la fuerza política para «aplaudirlo»; esgrimiendo «responsabilidad» se mitiga la crítica al imperialismo y para no «mancharse» se evitan identificaciones o simpatías con procesos de cambios como suceden en Cuba o Venezuela; una parte importante de las masas frenteamplistas tuvieron grandes esperanzas con el gobierno, y ahora sienten que hay incumplimiento, retrocesos y medias tintas, particularmente aquellos que pelearon por una concepción avanzada y se produjo un distanciamiento de la fuerza política con parte de su base social.

* La acción del gobierno se advierte golpeada en su relación gobierno-programa, gobierno-fuerza política, gobierno-OOSS. Se ocupa un Estado hecho para reproducir el sistema dominante; se está creando una nueva burocracia de izquierda que se adapta al status quo, y olvida el proyecto y la perspectiva transformadora. Desencanto de una gran parte de los frenteamplistas y los comunistas.

III APROXIMACIÓN AL ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN DEL PARTIDO

El Comité Central analizó la situación política y orgánica del PCU, a dos años del XXIX Congreso (2010). Lo primero a señalar, es que tanto los avances como las insuficiencias y retrasos, en el plano político y el organizativo, son responsabilidad en primer lugar, de la Dirección.

El siguiente es un resumen de dicho análisis, y de las medidas que se definieron para avanzar hacia los objetivos políticos y estratégicos en general, y en particular hacia el fortalecimiento del carácter leninista del Partido.

Algunas definiciones

El Partido Comunista de Uruguay (PCU) es un partido que guía su accionar por la teoría de la revolución uruguaya, elaborada a la luz de la concepción marxista leninista del mundo, y en los lineamientos programáticos, estratégicos y tácticos definidos en las sucesivas sesiones de su Congreso y su Comité Central.

De esta teoría de la revolución, en esta etapa de acumulación de fuerzas surgen dos direcciones de trabajo fundamentales: forjar la fuerza social de la revolución, y construir un Partido de cuadros y de masas capaz de conducir el proceso revolucionario en Uruguay.

En el marco de estos fundamentos, la estrategia es consolidar, avanzar y profundizar la democracia hacia la etapa de la Democracia Avanzada rumbo al Socialismo, y la táctica promueve la acumulación y la unidad de las fuerzas en el plano más amplio de masas, en el ámbito político e institucional, y en la construcción del Partido (y la Juventud) capaz de conducir el proceso revolucionario. Estos espacios de lucha están entrelazados y conforman el bloque social y político de los cambios radicales.

Para ello, el Partido promueve la participación y la lucha de las masas en los planos económico, ideológico, social, sindical y político, incluida su experiencia en la gestión de gobierno en sus tres niveles, y desde allí impulsar los cambios hacia la construcción de un nuevo Estado; esto a su vez reclama generar condiciones para instalar una Convención Nacional Constituyente, que entre otras cosas sustanciales, valore y estimule la participación activa de la ciudadanía en la construcción de una sociedad más avanzada; promueve la lucha para que el gobierno tenga un carácter nacional, popular y democrático y se rodee de masas organizadas y movilizadas, y para que el Frente Amplio (FA) cumpla su papel político rector y defienda su programa de gobierno; y en ese proceso, promueve el aumento sustancial de la incidencia ideológica y política de la clase obrera y su Partido en la conducción del bloque social y político de los cambios.

En el plano internacional, practica y promueve la solidaridad y la lucha internacionalista, mantiene un vínculo fluido y productivo con PPCC y otras fuerzas políticas de izquierda y progresistas extranjeras, y en el plano nacional, desarrolla una política reconocida en los ámbitos políticos, sociales e institucionales donde participa.

Incidencia política de nuestra concepción en el proceso de acumulación de fuerzas.

Luego de la pérdida sustancial de incidencia y de prestigio teórico y político producidos en torno a la derrota de la experiencia socialista en la URSS y el este europeo, y del estallido de la crisis del PCU en 1992, se puede decir que el Partido ha ido recuperando su incidencia política en la clase obrera, los trabajadores y el pueblo, en varios de sus principales organizaciones: PITCNT, ONAJPU, FUCVAM, y en el FA (particularmente luego de las internas de mayo 2012), ha aumentado levemente su caudal electoral, y también su participación en la administración del Estado.

A su vez, la UJC, luego de un largo proceso que se extendió por lo menos desde inicios de los 90' hasta el 2003 (III Congreso

Extraordinario del PCU), ha ido recuperando su incidencia y su prestigio político, y en los últimos dos años, ha avanzado en la calidad de su presencia en el movimiento juvenil y estudiantil, particularmente universitario.

En ambos casos, el avance en la incidencia política de masas está asentado en una orientación correcta, y en una práctica política coherente con esa línea, por lo que la tendencia general se mueve hacia el aumento de esa incidencia.

En este contexto general, la mayor debilidad de la incidencia política del Partido se da en las capas medias y la intelectualidad, consecuencia de, en general, de los dos acontecimientos señalados más arriba (derrota de la mayor experiencia socialista hasta nuestros días y de la crisis del PCU de los 90'), y en la coyuntura, de la debilidad de las directivas hacia sus organizaciones sociales, profesionales y culturales, y las carencias de su organización en la Universidad. En el caso de la UJC, la menor incidencia se manifiesta en el movimiento estudiantil de Secundaria.

El PCU tiene una incidencia político-ideológica importante en los trabajadores organizados, particularmente en la Dirección de los gremios obreros y en la Dirección del PIT-CNT. El mayor obstáculo para aumentar esa incidencia, es el retraso en su organización.

En el plano social, la incidencia del PCU es significativa en algunos sectores importantes, particularmente en jubilados. A las OOSS están vinculadas aproximadamente un millón de personas; atender adecuadamente esta realidad amerita una orgánica partidaria específica, estructura que no existe, a pesar de que en todos los departamentos y zonas hay camaradas participando, y muchos de ellos en la Dirección de esas organizaciones.

Respecto a la incidencia política en el Frente Amplio, desde antes del II Congreso Extraordinario, el PCU y los sectores más avanzados del FA han perdido peso político e ideológico en su seno, fruto, entre otros factores importantes, de los acontecimientos internacionales y nacionales señalados.

Las consecuencias más graves para el desarrollo de la estrategia y la táctica del Partido, de este cambio en la correlación de

fuerzas internas del FA de carácter negativo para las fuerzas más avanzadas, son: la separación de la fuerza política de su base social (producto también de la desilusión de capas importantes de la población con el gobierno), la tendencia a la fragmentación política y la consecuente pérdida de cohesión interna, y el progresivo debilitamiento de sus organizaciones de base, factor esencial en su relacionamiento con la sociedad.

También en el plano de la unidad política, el proceso de construcción de un espacio en torno a la concepción de Democracia Avanzada, desde 1992 a la fecha, no ha logrado ampliarse lo suficiente ni tener un funcionamiento permanente, acorde a la importancia estratégica que tiene en nuestra concepción revolucionaria.

En el plano institucional, la contradicción principal de la coyuntura, entre país productivo con justicia social y profundización democrática, o mayor dependencia de la estrategia del imperialismo y las clases dominantes, aún no se ha resuelto favorablemente para el pueblo, por lo que el rumbo y la continuidad del proceso están en cuestión. Esto hace que la sociedad, el FA y el gobierno sigan estando en disputa entre el programa que defiende los intereses del pueblo, y el programa de las clases dominantes, con la consecuente lucha ideológica y política en todos los planos y ámbitos en que se desenvuelve la lucha de clases.

En este plano, la gestión de nuestros camaradas en responsabilidades institucionales, nacionales y departamentales, ejecutivas y legislativas, en general tiene un balance positivo, a la vez que existen dificultades para combinar adecuadamente la gestión con la política partidaria, y para establecer una relación orgánica fluida con el Partido.

Organización del Partido

Vemos que se mantiene la contradicción entre las exigencias que la lucha por los objetivos políticos de la etapa nos reclama, y el insuficiente tamaño y organización que logramos construir para incidir sobre la realidad.

Con el fin de incidir en todo el país y en cada sector de la sociedad, particularmente en los centros estratégicos de trabajo, el PCU trabaja para forjar un partido de cuadros y de masas, estructurado en un sistema de organismos regido por el principio del centralismo democrático. Las principales características y tendencias del desarrollo organizativo del Partido y la Juventud Comunista se pueden sintetizar en los siguientes términos:

Se cuenta con afiliados en todo el país, y en cada vez en más localidades del interior de la República, a pesar de la debilidad señalada en la organización. El 49% de los afiliados del PCU están en Montevideo, el 13% en Canelones, algo más del 33% en el Interior y del 3% en Argentina (se considera el Departamental 20). En otros países hay afiliados, pero no llegan al 0,5% del total.

El Partido es homogéneo en su composición social, esencialmente de trabajadores, de cuyo seno proviene la inmensa mayoría de sus integrantes (más del 70% son obreros y trabajadores en general; si contamos a su entorno familiar: jubilados y amas de casa, llegamos al 84% de los afiliados); en cambio, es heterogéneo en cuanto a la experiencia y formación política de sus afiliados.

En cuanto a los años de afiliación al PCU, el 45% lo hicieron después que el FA conquistó el gobierno nacional. El 10% de sus miembros se afiliaron antes de la dictadura, un 3% durante la misma, y un 87% luego de reconquistada la democracia.

Es un partido que en los últimos años ha bajado la edad de sus miembros, de los cuales el 36% son mujeres, y que tiene un nivel de instrucción formal importante (el 46% de los afiliados cursó enseñanza secundaria o UTU, y sólo el 0,3% no tiene escolaridad).

El Partido crece en forma sostenida,
39n picos importantes en los años en que hay

elecciones nacionales; crece más a través de sus organismos territoriales, la inmensa mayoría de los nuevos afiliados son trabajadores, y se manifiesta una tendencia al mayor crecimiento en el interior del país que en Montevideo.

Con respecto a la entrega del carnet partidario, se ha avanzado en el ritmo de su entrega al afiliado, duplicando el del carnet anterior (en dos años el 82% de los carnet entregados en los cinco años de la edición anterior), pero por otra parte, recién llegamos al 48% de los carnets solicitados por los organismos.

En cuanto al funcionamiento orgánico, desde 1992 a la fecha la estructura orgánica fue creciendo congresos a congresos hasta llegar a su máximo en el Encuentro Nacional de Militantes Comunistas (diciembre de 2004), recién conquistado el gobierno por el FA-EP-NM, para luego ir decreciendo. Actualmente se mantiene esta tendencia, salvo en los organismos funcionales que vienen aumentando. Esto determina que no se llegue a todos los afiliados, ya que no hay organismos en todas las zonas, ni en todos los centros de trabajo y sectores sociales organizados donde hay comunistas.

La participación de los comunistas en la vida orgánica del Partido también ha disminuido significativamente, aunque son miles de camaradas que han acumulado una gran experiencia de lucha y son parte sustancial de la estructura del movimiento popular.

El sistema de Dirección

Desde los Comités Departamentales a los secretariados de las agrupaciones está incompleto y desbalanceado. De los organismos que funcionan, el 38% tiene el secretariado completo, el 36 % tiene el secretariado incompleto, y el 26% funciona sin secretariado.

En cuanto a cantidad de secretarías asumidas, si comparamos las actuales con el año 2006, a dos años de las elecciones

nacionales como ahora, vemos que hay un 32% menos. Su composición muestra claramente dos escalones: hay secretarios generales, de organización y de finanzas en el 62% de los organismos, mientras que responsables de unidad política los hay en el 24%, y de masas y sindicales en el 10%. Objetivamente, la falta de camaradas que asuman responsabilidades en el sistema de Dirección, es una traba para el desarrollo orgánico del Partido y para su política de masas. Esta situación genera además, la sobrecarga de camaradas que obligados por las circunstancias asumen más responsabilidades de las que pueden desempeñar.

La Dirección nacional ha ido recuperando la confianza del Partido, y ha mejorado en forma significativa el nivel político de las discusiones, la participación en las sesiones, el clima de trabajo, la relación entre camaradas, y la llegada a los Departamentales (a través de la regionalización instrumentada desde hace algunos años). A su vez, hay consenso entre sus miembros en que es necesario y posible mejorar el rendimiento. Las comisiones centrales, que han mejorado mucho su funcionamiento, lo hacen con menos camaradas de los necesarios.

La estructura orgánica intermedia muestra una tendencia hacia el debilitamiento, tanto a nivel departamental como seccional, producto, en general, de la debilidad de su estructura de base. Salvo en Montevideo y Canelones, los frentes no se reúnen, y en el caso de las comisiones departamentales y seccionales, funcionan en Montevideo, algunas en Canelones, y en el interior, sólo la de organización en Salto.

Un proceso positivo en desarrollo, es la incorporación de agrupaciones funcionales a la base territorial de los organismos intermedios, más allá de que en el marco de la situación que venimos analizando, los seccionales territoriales tienen dificultades para atenderlas.

Otro elemento que muestra una tendencia positiva en el desarrollo político de los organismos intermedios, es que dieciséis Departamentales tienen su plan político (con distinto grado de elaboración y de trabajo sobre el mismo), y otro factor, es que, en general, las

actividades políticas que realizan tienen una buena convocatoria, en todo el país.

La estructura de base territorial también ha disminuido y su sistema de dirección se ha debilitado, mientras que ha aumentado el funcionamiento de las agrupaciones funcionales. Estas son el 35,3% de las agrupaciones, mientras que en el 2006 eran el 20%. Varios ejemplos demuestran que se tiene posibilidades de avanzar mucho más; sin embargo, la situación general aún es débil y a corregir.

Agrupaciones

Las que se reúnen, en general lo hacen con el activo militante y no llegan a todos los afiliados. Incluso existen zonas del Partido «funcionando» en torno a «referentes» y no regularmente en sus organismos, otras zonas con comunistas actuando en organismos de masas y desvinculados de la estructura orgánica, y otras situaciones con cierto grado de fragmentación orgánica, que dificultan la organización en torno al centralismo democrático. El funcionamiento de algunos organismos depende de un compañero; si éste convoca el organismo se reúne, de lo contrario no lo hace (este fenómeno también se expresa en los comités de base del FA). En algunos casos los «referentes» son ajenos al Partido y obstaculizan el desarrollo de la orgánica partidaria.

Esta situación determina que sólo una pequeña parte de los afiliados reciba la orientación política del Partido vía orgánica, y participe en la elaboración de la línea, lo que provoca una distorsión importante en su vida política y se transforma en una traba para la materialización del centralismo democrático.

Además, existen dificultades para trabajar con un **plan**, y para trabajar con toda la línea política, enlazando la actividad de los frentes y las tareas: los organismos funcionales tienden a desarrollar su actividad casi exclusivamente hacia los temas sindicales, y los organismos territoriales no tienen vínculo con los problemas y movilizaciones de los

trabajadores, y se reúnen principalmente en torno a actividades puntuales.

En ese marco, no se logra asimilar a los nuevos afiliados, quedando una parte militando en sus organizaciones de masas (sindicatos, comités de base del FA, organización social, etc.), sin tener vínculo orgánico, y otros, con posibilidades de militar, no lo hacen por falta de organismos o de llegada de sus organismos para que los incorporen.

Lo cierto es que sean agrupaciones territoriales o funcionales, es notoria la pérdida del método de trabajo de Partido, y con ello se resiente la dirección y el trabajo colectivo.

En esta situación general de dificultades importantes en el funcionamiento orgánico, y de falta de experiencia colectiva en la concepción del Partido, se expresan algunos problemas de indisciplina, y otros, también de raíz ideológica, que retrasan el trabajo, como por ejemplo: problemas personales que se transforman en políticos y a la inversa, y expresiones de «caudillismo».

Valorar que se han producido avances importantes

En ese cuadro de debilidades y críticas se han dado también avances en los distintos frentes, como en la política de cuadros y en la educación partidaria, en los que debemos apoyarnos para desarrollarlos, a la vez se advierte la existencia de una reserva ideológica y política muy importante que hace que en los momentos fundamentales en que el Partido convoca, el conjunto del mismo responda como un todo, impulsado en la justeza y coherencia histórica de la línea política llevada adelante.

También la propaganda del Partido ha mejorado en sus distintos aspectos, sobre la base del buen equipo de trabajo que se ha logrado conformar, y la tendencia es a continuar así. Un aspecto a destacar, es que ha mejorado notoriamente la calidad de El Popular, lo que ha sido reconocido dentro y fuera del Partido. De todas maneras, en las actuales condiciones llegó a su techo, en el sentido que

para continuar mejorándolo es necesario más recursos humanos, técnicos y materiales, a pesar del apoyo político y financiero que se recibe. Lo mismo ocurre con las otras áreas de propaganda, y con la revista «Estudios», que ha logrado salir con cierta continuidad. A pesar de esta mejora, continúan dificultades que no hemos logrado superar, en especial la falta de pago del semanario por parte de los organismos partidarios, y que aún no se utiliza el potencial político y organizativo que posee.

La situación financiera del Partido ha mejorado sustancialmente, y superado en lo grueso la situación heredada de la crisis de 1992. Un factor cualitativo esencial que se ha reconquistado en este proceso, es la credibilidad pública e interna, en un tema tan delicado como el financiero. Otro logro de gran importancia, es que el PCU ya no tiene deudas ni déficit en su presupuesto, como ocurrió durante un largo período, y que en la próxima campaña electoral se contará (por primera vez desde 1992), con los recursos que le corresponden al PCU por los votos de la 1001.

No obstante la situación financiera es delicada. El Partido promueve que la financiación de su política se realice fundamentalmente a través de tres instrumentos: la cotización, las campañas financieras y los recursos especiales. El hecho es que se cotiza insuficientemente respecto de los afiliados con carnet, que se cumple el 50% del plan de las campañas financieras, y los recursos prácticamente se realizan sólo en las campañas electorales, y con la participación de pocos compañeros.

Respecto a los responsables de finanzas se da una situación contradictoria: por un lado, finanzas es la que tiene mayor cantidad de secretarías cubiertas en comparación con los otros frentes, pero no se logra que los organismos tomen el tema colectivamente, como sí ocurre en otros frentes. O sea, hay camaradas peleando las finanzas pero no organismos.

IV PROPUESTA PARA SEGUIR AVANZANDO

Lineamientos políticos generales del plan hacia el 2015

La Unión de la Juventud Comunista, a partir del III Congreso Extraordinario del PCU viene impulsando una orientación política correcta, una concepción que ha aumentado en forma significativa su inserción y su prestigio de masas, revirtiendo las principales carencias de la UJC que se venían advirtiendo desde principios de la década de los '90.

Ahora bien, en este marco general de avance político hacia fuera de la organización, la Dirección tiene dificultades en la llegada de esa orientación al conjunto de afiliados, y en el desarrollo de su organización, lo que limita en forma importante sus posibilidades de elaboración y acción política. Las razones son múltiples destacando las principales: que no todos los camaradas del sistema de Dirección se hacen cargo de llevar adelante las resoluciones, que no se logra que el conjunto de la Juventud trabaje en torno a un plan, que la estructura orgánica no tiene el desarrollo necesario, que la atención política de esta realidad orgánica no abarca a todos los afiliados, y no siempre es directa ni permanente, y que aún es insuficiente la formación política y metodológica de los camaradas que dirigen este proceso.

La relación del Partido con la Juventud si bien ha mejorado mucho, aún no logra el equilibrio y dimensión necesaria para colaborar en su desarrollo, y a la vez, procesar naturalmente la incorporación de cuadros al Partido.

En base a este análisis (presentado resumidamente), el CC identificó las principales dificultades y carencias a superar, con el fin de tomar medidas para superarlas, afirmándose en la línea política desplegada, -que ha demostrado ser justa-, en la importante incidencia social y política lograda, particularmente en los trabajadores organizados, y en los aspectos positivos de nuestra organización.

El V Congreso Extraordinario (2007), convocado fundamentalmente para considerar los «temas de Partido», sacó la conclusión que los principales problemas para desarrollar el PCU, radicaban en que la mayoría de los afiliados no estaba ganada para la concepción leninista del Partido. Para avanzar es indispensable una gran batalla ideológica, política y organizativa, una ofensiva del Partido por el Partido. En ese sentido, las medidas que se proponen para superar las principales dificultades detectadas, apuntan a fortalecer los elementos fundamentales de esta concepción en el Partido.

La idea general es: en el 2013 hacer un esfuerzo concentrado para revertir las principales dificultades y retrasos, y con lo acumulado y el impulso logrados, en el 2014 y 2015 aprovechar las condiciones favorables generadas en un período electoral, para avanzar con fuerza hacia los objetivos definidos en el plan.

Reiteramos que estos lineamientos se integran y se apoyan en el conjunto de la política ya desplegada por el Partido.

1. La Dirección electa en el XXIX Congreso fue mandatada a *«actualizar nuestra teoría de la revolución uruguaya y continental»*, con el fin de *«dar comienzo a un nuevo proceso de acumulación cualitativa para la revolución»*. En ese sentido, ya se comenzó a preparar el trabajo en el marco de la Comisión de

Programa, con el fin de **convocar al XXX Congreso en la segunda mitad del 2013**, que considerará estos temas.

2. Para recuperar la participación, el entusiasmo y el compromiso de las masas frenteamplistas y comunistas, es imprescindible que tengan una perspectiva revolucionaria, para lo que es fundamental hacer visible los objetivos por los que se lucha. En ese sentido, la concepción de Democracia Avanzada es un aporte sustancial del PCU al FA, que debemos impulsar con más fuerza, claridad y argumentación.

Para ello, es imprescindible **profundizar en el concepto de la Democracia Avanzada**, definir los elementos esenciales a impulsar con mayor fuerza en el FA y el movimiento popular, y junto con los que fueron definidos en el congreso y el CC, que ya están en marcha, difundirlos y explicar claramente las acciones para avanzar hacia esa etapa, dando una visión global de la lucha, y no de medidas aisladas.

Un elemento central en ese sentido, es la **lucha por convocar la Convención Nacional Constituyente**, con el objetivo esencial de crear la base jurídica para desarrollar, profundizar y avanzar en democracia en todos los planos. A su vez, tomando como referencia los documentos programáticos elaborados por el Congreso del Pueblo, generar propuestas y promover acciones en el marco de la **Concertación para el Desarrollo Productivo Nacional con Justicia Social**, impulsando estas batallas fundamentalmente desde el movimiento sindical y sus aliados.

La participación popular organizada, junto con la conducción de la clase obrera del proceso, son elementos fundamentales para que su rumbo sea hacia la Democracia Avanzada y el Socialismo.

En ese marco de elaboración y lucha, resulta fundamental aumentar el peso político del PCU en el próximo período de gobierno, por lo que es necesario **ampliar «Democracia Avanzada» como sector político y su expresión electoral**, tender puentes con

personalidades y sectores avanzados en todos los planos: nacional, departamental, regional y en los distintos sectores en los que actuamos.

3. Para aumentar la incidencia política en la sociedad, es imprescindible contar con la confianza del pueblo para que el Partido lo represente políticamente, no sólo en los ámbitos sindicales y sociales. Es necesario promover la mejor imagen del PCU, y un comportamiento favorable hacia la 1001 en el próximo período electoral, 2014-2015.

Por ello, apoyándose y apoyando la política desplegada por el PCU en todos los ámbitos, es necesario mantener en el tiempo una **política estratégica de comunicación**, con sustento político y técnico, que contribuya a afianzar los vínculos positivos entre la sociedad y el Partido que su actividad política genera.

4. Con el objetivo esencial de llenar de contenido el principal ámbito que tienen los frenteamplistas para hacer política, es imprescindible promover la discusión y tomar acciones efectivas por la **revitalización de los comités de base (incluyendo los funcionales), en torno al plan político del FA** (aprobado por unanimidad en el Plenario Nacional del 24/11/2012).

Esta política debe instrumentarse por todos los medios a disposición: desde la Dirección del Partido y su sistema de organismos nacionales, departamentales, seccionales y de base, a través de contactos con otros grupos políticos, y desde la interna del Partido al conjunto de la estructura del FA: desde su Presidencia hasta los comités de base.

5. Con el objetivo de fortalecer la incidencia política y la organización del Partido en el movimiento social, es necesario orientar clara y regularmente desde el informe político del CC y en la actividad regular del Partido, a **militar en las organizaciones sociales, y promover la creación de organismos en los principales sectores** en torno a los

militantes partidarios (en las organizaciones de jubilados, cooperativas, de mujeres, barriales, etc.), vinculándolos a la estructura territorial intermedia.

6. Con el fin de aumentar el vínculo y la incidencia del Partido en la intelectualidad, es necesario elaborar e impulsar desde el CC una **política que desarrolle y afiance el vínculo partidario (PCU-UJC) con este sector de la sociedad**: a nivel nacional y departamental.

Para ello será imprescindible fortalecer los organismos creados para ello, como el Seccional Universitario, de profesores, maestros, etc. y hacer lo propio en los distintos ámbitos de la cultura, etc., generando los espacios de participación necesarios.

7. Es necesario dar pasos concretos hacia el **fortalecimiento del relacionamiento con los camaradas en responsabilidades de gobierno** (desde el CC y las direcciones departamentales).

Es necesario definir claramente qué formas e instrumentos materializarán esa relación en cada caso concreto, y asegurar la continuidad y el ajuste necesario en el proceso.

8. **Con el objetivo de cortar la reproducción de la concepción movimientista en nuestras filas, es imprescindible extender, consolidar y desarrollar el sistema de organismos, y regularizar su funcionamiento en torno a la concepción leninista de Partido**, de forma que los nuevos organismos y afiliados que se vayan incorporando lo hagan sobre esta base.

Las medidas propuestas suponen:

8.1 Extender y desarrollar la red de agrupaciones, en torno a un secretariado mínimo (Secretario General, de Masas y de Organización). Donde no haya posibilidades de designar estos secretarios, se comenzará a

trabajar con un Secretario General, ya que el objetivo esencial es que la organización tenga un equipo de Dirección con el que se pueda trabajar para desarrollar la política y la organización. A partir de esa dirección mínima de las agrupaciones, se irán cubriendo las demás secretarías (donde no existan).

8.2 Con el fin de avanzar en la concreción de la línea política, es importante que **todos los organismos tengan su plan político**.

Junto con la orientación política, el plan es el principal instrumento que tienen los camaradas de Dirección para cumplir sus responsabilidades. Cada plan deberá tener sus centros de concentración y utilizar **la cotización y El Popular** como instrumentos calificados de vínculo con los afiliados.

8.3 Los miembros del CC deberán estar a la cabeza de la lucha por los objetivos.

- En primer lugar, dando el ejemplo de lo que se quiere lograr, cada uno debe participar en una agrupación: la suya o la que le asigne el CC de acuerdo a las tareas que surjan del plan.

- **Al inicio del proceso, será necesario fortalecer fundamentalmente las comisiones centrales de los frentes: social, finanzas, propaganda, educación y cuadros**, ya que allí se concentran muchos aspectos centrales de los cambios que se promueven, y es notoria la escasez de sus fuerzas para dar los pasos que se requieren. Otro organismo a reforzar especialmente es el **Seccional Universitario**.

- **Los informes del CC y del CEN deberán contener permanentemente el seguimiento del plan, así como las tareas principales en cada momento.**

- **Asegurar la llegada regular del informe político a los organismos**. Para ello, es imprescindible regularizar la reunión de los Frentes, y donde no sea posible reunir a los secretarios centralmente, **establecer instancias regulares de coordinación con los Secretarios Generales**.

- **Regularizar el trabajo de las secretarías nacionales** (Secretarios y comisiones respectivas), **con los secretarios departamentales.**

- **Apoyar el proceso de elaboración de los planes por organismo.**

- **Establecer reuniones periódicas del CC**, de una jornada, donde se discutan temas de largo alcance, como por ejemplo la concepción leninista de Partido, Democracia Avanzada, Convención Nacional Constituyente, etc.

8.4 Regularizar las reuniones de los Departamentales, Seccionales y las Asambleas mensuales de las agrupaciones.

8.5 Promover con convicción y fuerza el trabajo en comisiones en todo el sistema de organismos, particularmente en las agrupaciones, constituyéndose en un ámbito central de integración y formación de los afiliados en la concepción de Partido.

El objetivo de las reuniones es para discutir la línea política y planificar acciones concretas: la organización de una actividad de masas, de una jornada en un centro de trabajo o en un barrio, la salida a pintar uno o dos muros determinados, a visitar compañeros para cobrar cotizaciones, etc.; o sea, para que la militancia se relacione con acciones y logros concretos.

8.6 Regularizar instancias de educación partidaria sobre tres temas: fundamentos del Partido, plan político e informe político, que colaboren en la formación de los camaradas, junto con el trabajo de apoyo concreto que reciban en sus organismos.

8.7 Crear una red de correos electrónicos, vía orgánica (con origen en el CEN y destino en el sistema de organismos).

8.8 Incorporar una sección permanente en El Popular, dedicada a la marcha del plan de desarrollo partidario.

8.9 Impulsar una política de crecimiento permanente que alimente esta política, integrando inmediatamente a los

nuevos afiliados a las comisiones en las agrupaciones, dándoles elementos básicos para su desempeño a través de las comisiones nacionales y departamentales.

8.10 Financiamiento del plan. Para ello se deberá fortalecer la Comisión de Finanzas y la pelea por elevar sustancialmente las cotizaciones y los recursos.

¿Qué objetivos se pretende lograr con estos lineamientos políticos generales al 2015?

1) **Consolidar, desarrollar y profundizar la incidencia política del PCU** en aquellos sectores y espacios en los que ésta ya es importante, **particularmente en la clase obrera.**

2) **Aumentar sustancialmente la incidencia político-ideológica del PCU en las capas medias y en el Frente Amplio**, así como la representación institucional en los tres niveles de **gobierno.**

3) **Fortalecer** la composición, la incidencia política y la organización del **Espacio Democrático Avanzado.**

4) Lograr que la **mayoría** de los afiliados participen en la **vida política del PCU.**

5) **Avanzar** radicalmente en la **construcción de una organización** que asegure que la orientación política llegue a todos los afiliados, y que estos tengan un lugar donde participar en su elaboración y aplicación.

V LAS MEDIDAS CONCRETAS

Orientación política

- Informe político mensual del CEN, cada 2 meses del CC, que incluye el plan político y el seguimiento del trabajo hacia sus objetivos y metas
- Llegada directa: Frentes y Coordinaciones intermedias, Asamblea Mensual de las agrupaciones
- Llegada mediada: red orgánica de correos electrónicos

Plan político

- Todos los organismos con su plan, de acuerdo al plan nacional.
- Una página semanal en El Popular sobre la marcha del plan.
- Planilla común a todos los organismos, que mida los mismos rubros (definirlos y elaborarla)
- Jerarquizar la construcción partidaria

Comité Central

- Los elementos determinantes que tenemos que resolver son: mejorar la dirección del Partido, su trabajo y su sistema de vinculación con los organismos de base, y mejorar sustancialmente, extender, hacer crecer y mejorar en su calidad los organismos de base, porque eso es lo central. Hacia ahí este CC apuesta el rumbo. Esto implica un papel central, relevante en esta batalla, encabezándola como organismo, y también en el papel de cada uno de sus miembros, a los que se les asignará responsabilidades concretas, de acuerdo al plan (y controladas por el conjunto del Partido), además de su responsabilidad colectiva como integrantes del CC; deberán ser ejemplo en la participación en su agrupación, en el estudio, en la inserción de masas

- Sesiones especiales (definir temas y fechas)
- Comisiones (reunión bimestral)
- Secretarios (meta general de llegada a Departamentales)
- Frentes nacionales (meta: bimestrales)
- Regionalización
 - o Cubrir todas las responsabilidades en todas las regiones (SG, SM, SO, SF, SP, SE)
 - o Trabajarán como equipo en la elaboración, ejecución y control del plan global de la región
 - o Los responsables de las Regiones pasan a integrar la Comisión Nacional respectiva
 - o Ajustar la integración de las regiones (Centro: Rivera, Tacuarembó, Durazno, Flores; Sur: Florida, San José, Montevideo, Canelones, Maldonado)

Sistema de organismos (cantidad y funcionamiento)

- Comités Departamentales (metas: 19. Flores como agrupación)
 - o Reuniones regulares (no más allá de dos meses)
 - o Regiones: 8 en Montevideo y 5 en el resto del país.
- Comités Seccionales (metas: 24: Montevideo, Canelones, San José)
 - o Reuniones regulares (no más allá de dos meses)
 - o Creación y desarrollo del Seccional Entes
 - o Equipo que trabaje hacia la Universidad y la Cultura
 - o Creación de la sección social de Jubilados.
- Agrupaciones: metas: En total 71 agrupaciones más en todo el país.
 - o Asamblea mensual

o Agrupaciones en centros de concentración de trabajadores y capas medias, jubilados, localidades...

Secretariados y militantes

- Secretariados (metas: 338 secretarios más)
- Militantes: metas de crecimiento 18%.
- Entrevistas a camaradas para incorporar a la militancia

Llegada al Partido y asimilación

- o Entrega del carnet (meta general: llegar con el 95% del carne 2005/10 entregado,
- Charla a nuevos afiliados
- Integración a las comisiones de las agrupaciones
- Cotizantes (definir meta por agrupación)
- El Popular (definir meta por agrupación)

Crecimiento

- 800 nuevos afiliados
- 250 entrevistas de afiliación en septiembre

Plan de Educación partidaria

- Charlas para nuevos afiliados
- Cursos básicos (300 camaradas)
- Curso intermedio (próximo curso, 35 camaradas)
- Curso superior (50 camaradas)
- Cursos y talleres para educadores partidarios (según lo planificado por la Comisión)

- Talleres para direcciones intermedias (planificar con la Comisión de la SG y la CNO)

- Actividades en torno a la figura de Rodney Arismendi. Eje teórico-político: impulsar la concepción de la Democracia Avanzada, dentro y fuera del Partido. Actividades:

- o Fundación Rodney Arismendi
- o Académicas
- o Políticas
- § Nombre del próximo Congreso del FA
- § Homenajes en el Parlamento Nacional y en las Juntas Departamentales
- § Nombre de calles del interior del país
- § Actividades
- o Sociales (actividades de movimiento sindical y social en torno a leyes)
- o Educativas partidarias
- § Charlas
- § Revista Estudios especial
- § Profundización programática
- § Ficha de afiliación 2013

F.O.P.E

- **Organización**
 - o Reforzar Comisión de Cuadros
 - o Designar encargado de estructura
 - o Taller de cuadros (definir meta)
- **Finanzas** (metas: responsables de cotización, de regiones y de recursos; participar en el Frente Departamental de Montevideo.)
 - o Medios

§ Camaradas: con viáticos totales o parciales para atención a regiones.

§ Vehículos (definir metas)

§ Locales (13 departamentos con local, 24 locales; sin local: Artigas, Soriano, Colonia, Canelones, 33)

- **Propaganda**

o Definir ejes de la campaña político-propagandísticas 2013 (e instrumentar de manera uniforme en todo el sistema de organismos)

o Política estratégica de comunicación

o Tres áreas de trabajo con sus responsables: Medios, Internet e Intervención urbana.

o Atención del frente

§ Secretarios en cada Departamental (con su equipo)

§ Talleres vespertinos regionales o nacionales

§ Un responsable por cada región nacional

§ 1 responsable nacional de la difusión, venta y cobro de El popular

§ Incorporar 2 periodistas al equipo de El Popular

§ Fortalecer equipo de la revista Estudios

o Red orgánica de correos electrónicos

§ Definir 1 responsable político del CEN, con el fin de asegurar la calidad del contenido y la regularidad de su envío a los organismos

o Una página de El Popular referida al seguimiento del plan político

o Pagina Web del PCU

- **Educación**

o Fortalecer Comisión Nacional

o Responsables Departamentales y Regionales

o Consolidar un equipo de 20 educadores partidarios

Para todo se planteó la necesidad de la medición. ¿Cuándo y cuánto nos íbamos comprometer cada uno de nosotros? Diciendo «yo me comprometí e hice». En ese sentido nosotros queremos decir que el primer nivel de control es el que efectuamos todos los meses, que todavía tiene grandes defectos, para que efectivamente sea un control, no obstante se lucha por él y resulta asimismo indicativo. Un control que no es burocrático, que no es poner tres numeritos para decir: que satisfecho estoy con el tema de tener un control. Es una forma de ir midiendo el desarrollo del plan y de ir viendo cómo introducir modificaciones, medidas, que vayan permitiendo avanzar. Que no sea como una lápida que le ponemos al plan, que decimos: se murió, no cumplimos; sino ir buscando que las medidas en donde tengamos retrasos nos permitan ir peleando ese plan hasta en su integralidad.

VI Resumen del Encuentro Nacional de Militantes del PCU

. Se resalta la importancia del Encuentro, y a su vez se lo considera como un instrumento válido de abordaje del mismo problema que lo convoca.

Primero: el resumen comprende las siguientes preguntas ¿Qué nos está pasando?, ¿Se ha frenado el proceso de acumulación?, ¿Partido problema cardinal? En lo que respecta a la construcción del partido y a la participación de los comunistas en la vida orgánica, se da una disociación entre lo que se dice y lo que se hace, entre lo que se aprueba y lo que se concreta al hacer política, sea en los propios organismos como hacia afuera del Partido, lo que los compañeros, en sus intervenciones, han resaltado como el indispensable desarrollo de los tres círculos de la táctica. Así planteado el problema puede entenderse como el de la construcción de la convicción revolucionaria. Con esa definición se insiste, con distinto énfasis pero en el mismo sentido de las orientaciones del 29º Congreso, aunque explícitamente no se enuncien: A) Plan que enlace los tres círculos. La forja del partido se hace con plan, y de ese trabajo se desprende la capacidad de convertir nuestra estrategia en lucha política de grandes masas. B) Es necesario un cambio de ritmo y de calidad en el trabajo del Partido, especialmente en su Dirección. C) Necesidad de asegurar el recorrido consciente y responsable de la línea del Partido, a través y por medio de ello fortaleciendo todo el sistema de direcciones.

Segundo: sobre la militancia, el compromiso y el individualismo. Se constatan cambios significativos a nivel del comportamiento social, político y gremial de la sociedad uruguaya, con muestras de la profundidad con que ha calado la ofensiva neoliberal expresada en la idea de «hacer la

de uno» y un hedonismo vulgar típico de encares consumistas. A la vez, y contradictoriamente con lo anterior, maduran expresiones programáticas de masas en torno a las iniciativas fundamentales de la central de trabajadores.

Tercero: se lesionan las relaciones gobierno – programa, gobierno – FA y gobierno – organizaciones sociales, que son previsibles dentro del escenario definido y reafirmado por distintas instancias de nuestro Partido como «gobierno en disputa». En ese sentido es necesario, y nunca será suficiente, aclarar y discutir su significado y proyección. Desde la disputa con el bloque de poder de las clases dominantes, disputa con todas las expresiones de la misma, sea ya reflejo de esa lucha fundamental como con las concepciones erróneas de otros compañeros progresistas y/o de izquierda con los cuales las orientaciones finales no son las mismas a las nuestras en todas las instancias de nuestra vida política, sindical y social.

«Gobierno en disputa» no es pelearse con todo el mundo, ni aislarse orgullosamente solos con las razones, sino proceso constante de debate y lucha ideológica, enfática y profunda, pero siempre en clave de FA o de central de trabajadores: unitaria, fraterna y respetuosa. La unidad política y la unidad de los trabajadores, es parte de nuestro patrimonio y de la acumulación histórica, y condición de posibilidad de ese avance en democracia que proclamamos.

Cuarto: este proceso se inscribe en el escenario del combate por una democracia avanzada, en el cual todavía mostramos insuficiente comprensión de su alcance y significado, a más de insistir en su polifacético carácter de lucha programática, entrelazando luchas reivindicativas elementales con luchas de ejercicio de gestión pública estratégicas. Avanzar es una constante en un proceso que no tiene punto de llegada definitivo. En ese mismo desarrollo que no es, además de definitivo ni final, tampoco lineal, se abren nuevos desafíos que atender y ello también es factor, contradictoriamente, de algunas

debilidades. Espacios variados de participación se abren, movilidad de la militancia social a la sindical, atención al tercer nivel de gobierno, todavía de escasísimo arraigo social.

Es claro un sentimiento de cierta decepción en sectores de la sociedad que tenían y tienen enormes expectativas y sobre todo en lo que tiene que ver con el delicadísimo y muy bien resguardado nivel político de la redistribución de la riqueza. También se expresa en la aplicación del Programa de la fuerza política pues genera una tensión permanente con un gobierno nacional.

A su vez ese sentimiento de decepción se enlaza con la necesidad de estimular el entusiasmo revolucionario, en el cuadro de una batalla cultural que nos empuje, como seres individuales no individualistas, en la perspectiva superadora del presente proclamado como perpetuo. En ambos casos, la relación entusiasmo-decepción, debemos relacionarla con la calidad de la militancia, en el marco de la lucha por los objetivos superiores de nuestro pueblo, que son nuestros propios objetivos en la construcción de una sociedad sin explotados ni explotadores.

Quinto: la batalla ideológica exige una formación constante, rigurosa y con grados de profundidad creciente. Con comunistas cada vez más formados se generan condiciones de elevar todas las prácticas políticas de estos, sea en el nivel que sea, de cualquiera de los círculos. A su vez la militancia proveerá de nuevas exigencias formativas en una sociedad tendencialmente aceptada por concepciones liberales.

Sexto: la línea del Partido es clara y correcta, no obstante es necesario profundizar sobre temas que aparecen con un grado de complejidad tal que generan a su vez nuevos problemas, tales como la minería y la producción agropecuaria, por ejemplo. Esto supone un análisis más profundo, en el sentido del estudio del desarrollo de las fuerzas productivas del capitalismo en el campo, en el marco de generar un cambio en la matriz productiva que tenga como actores fundamentales a las empresas públicas y al

Estado como palanca de desarrollo soberano y auténtico. Lo que impostergablemente obliga a desarrollar Partido en esos lugares de concentración de trabajadores.

La pelea por la línea del Partido incluye la necesidad de promover iniciativas parlamentarias en temas muy sentidos por el pueblo uruguayo.

Séptimo: sobre la Dirección se considera que las resoluciones que se toman no se asumen como colectivo en la práctica política. Esto genera que sea despereja en la asunción de sus responsabilidades y débil respecto a ponerse al frente de la tarea. En ese sentido el conjunto de las medidas concretas apunta en el sentido de su corrección. Especialmente se plantean interrogantes y críticas sobre una correcta política de cuadros, en lo que tiene que ver con la distribución y formación de los mismos. De la misma manera el crecimiento podría verse relativizado si no se acompaña con ciertas y puntuales medidas que orienten en la asimilación de los nuevos compañeros.

Octavo: Dos elementos finales; el desarrollo del Partido solo puede darse en medio de la lucha y la necesidad de trabajar con el Plan y el control, solo así será una necesidad insoslayable del funcionamiento de las Agrupaciones y de todo el sistema de direcciones; sobre la base de la actualización de la teoría de la revolución uruguaya, exigida, y pendiente todavía, por nuestro XXIX Congreso.



Frente
Amplio



**DOCUMENTO Y
RESOLUCIÓN GENERAL**